

MUSEO

PÁGINAS ESCOLARES

OCTUBRE DE 1918



QUINTÍN RUIZ DE GAUNA - VITORIA

Velas de cera para el Culto

Calidades Litúrgicas garantizadas

MARCAS REGISTRADAS

MÁXIMA necesaria para las DOS VELAS de la Santa Misa y para el Cirio Pascual.

NOTÁBILI para las demás velas de cera del Altar.

FABRICADAS según interpretación AUTÉNTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen, desde el principio hasta el fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

ENVÍOS a ULTRAMAR

«» ————— «»

CHOCOLATES **GAUNA** CLASES ESPECIALES

ENVÍOS A TODAS PARTES

LAS CAMELIAS

TEJIDOS — SASTRERÍA — MERCERÍA

SAN BERNARDO Y JOVELLANOS

GIJÓN

Temporada de verano

EXTENSA COLECCIÓN EN TERCIOPELOS, PAÑETES Y

GABARDINAS PARA VESTIDOS DE SEÑORA

GRAN SURTIDO EN PARAGUAS Y

————— Preciosos modelos en cuellos de piel de gran fantasía —————

GÉNEROS DE PUNTO A PRECIOS INVEROSÍMILES

Últimas novedades en pañería para señoras y caballeros

Confección esmeradísima en trajes de caballero por maestro cortador de primer orden,

.... garantizando la perfección de las prendas

Véanse precios en los escaparates y examinen su buena calidad

LAS CAMELIAS:— San Bernardo y Jovellanos (Gijón)

PÁGINAS ESCOLARES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

PARA LOS ACTUALES Y ANTIGUOS ALUMNOS DE LOS COLEGIOS DE LENGUA CASTELLANA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

Año XV.

Gijón, Octubre de 1918

Núm. 172

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España: Un año 6 pesetas.—Extranjero: Un año 8 pesetas

SUMARIO

TEXTO.—La Importancia de la Prensa, *José Lino*.—Ya estáis aquí..., *Zaram*.—Granos de Incienso, *A. de Urquiola*.—El entusiasmo de los jóvenes Norteamericanos.—Limosnas para las misiones.—Aunque la mona se vista de seda mona se queda, *Gonzalo de Santa Oria*.—Un cobarde, *Miguel Dos Agros*.—A la Coronación de Ntra. Sra. de Covadonga, *Bonifacio F. Valladares*.—Despedida al colegio, *Juan Boch Martín*.—El verdadero papel de la antigüedad clásica, *Teodoro Noni*.—Necrologías.—Ecos de los colegios; Gijón, Belén (Habana).—Bibliografía.

GRABADOS.—Un futuro alumno.—Tres grabados de congregantes.—Colectores de sellos.—Las pequeñas Misioneras.—Colectores y colectoras de limosnas.—Ocios de vacaciones.—¡Pobrecita!—Una corona.—Severino Cadavieco.—Juan Boch Marín.—Alumnos de historia Natural del Colegio de Gijón. Pierrot.—Nestle, dos grabados.—Alonso Sánchez.—Belén (Habana) bachilleres ejecutantes.—La Kodak en acción, seis grabados.—Ocios de vacaciones, cinco grabados.

BREVE IDEA DE LA OBRA

“La Importancia de la Prensa”

del Excmo. Sr. D. A. López Peláez (1).

El artículo del P. Demetrio Pradas, que apareció hace algunos meses sobre las lecturas, principalmente revistas y periódicos que, dedicados a la infancia, hay actualmente en nuestra patria, trajo a mi memoria la obra del actual Arzobispo de Tarragona, «La Importancia de la Prensa», y me animó a daros una breve idea de tan utilísimo libro, sobre todo en los tiempos que corren, ya que, como hace ver el ilustre Prelado con la elocuencia y evidencia de los números, son maravillosos los progresos hechos por la prensa de medio siglo acá.

La prensa, que es como la marea, siempre creciente, que todo lo arrastra, se difunde por

todas partes a causa de la baratura de los precios y la abundancia de los anuncios, con los que presta apoyo al comercio, comprendiéndose así que sean tan lucrativas las empresas periodísticas, y que haya periodista que gane 100.000 pesetas anuales, quedándoles tiempo para hacer estudios profundos y publicar obras de mérito.

En cuanto a su poder, es inmenso, y mucho mayor para el mal que para el bien. Crea y fomenta y sostiene las ideas y alimenta la opinión pública después de engendrarla, estando bien convencidos de todo ello los malos, que se proponen acapararla toda.

Siendo grande la fuerza sugestiva de la prensa, ejercen esta sugestión hasta los periódicos que aparecen más imparciales, y a veces, tanto más cuanto más afecten la imparcialidad de que carecen.

Y las fuerzas del periódico, de ese apóstol incansable, siempre pronto a dejarse volver y revolver en todos sentidos, estriban en que

(1) «Páginas Escolares», Noviembre de 1917.

cuenta la realidad de la vida y la exagera y pinta con vivísimos colores y con brevedad, repitiendo las ideas en todos los tonos, con llamativos, con estimulantes, con resumir en breve artículo el contenido de un libro, con el roce continuo con el espíritu del lector.

Hoy que la vida es tan cara, el periódico, por su baratura, lleva gran ventaja al mismo teatro; y por haber verdadera hambre de leer novedades, curiosidades y cosas frívolas, es el periódico como artículo de primera necesidad, que siempre se cuenta en el presupuesto de gastos domésticos.

Ya cansan los folletos, cuanto más los libros, que se leen poquísimos, aunque se escriban muchos.

Combatir con libros buenos, periódicos malos, es oponer trabucos a fusiles maüßer. Hoy que las comunicaciones de los pueblos son tan fáciles, el periódico, *el libro del pueblo*, supera con mucho al libro; pues aunque éste causa impresiones más profundas, aquél, con la insistencia de la misma idea, logra infiltrar en el alma cuantas ideas quiera, y profundamente.

Ha habido anatematizadores de la prensa, por no considerar en ella más que los abusos que de ella se han hecho; pero si se mira como medio de difundir la palabra, don divino, no hay razón ninguna para lanzar contra ella tamaños insultos; y como tienda a buen fin, no hay motivo para desacreditarla.

Es muy de notar que la Iglesia no condena los periódicos, sino los malos periódicos. Españoles y eclesiásticos fueron los primeros periodistas, y muchos sacerdotes periodistas fueron hechos príncipes de la Iglesia.

Y no basta la censura eclesiástica, ni la represión armada para acabar con la mala prensa; bien lo ha demostrado la experiencia. Preciso es oponer periódicos a periódicos; buena prensa a mala prensa.

En cuanto a los caracteres de la buena prensa, conviene evitar exageraciones por ambos extremos, pues lo mismo se falta a la verdad por un lado que por el otro.

Es evidente que más que el dinero, vale el periódico para arrancar el voto a los electores. El que quiera electores, que procure lectores.

Si queremos figurar los católicos como tales y que no nos quiten todos los derechos, es preciso poner una prensa a la altura de la impía y de la sectaria, que sea el órgano de

nuestros políticos, y trasmita al último rincón de la nación, todas las decisiones y acuerdos en pro de la buena causa.

Y harto claro hacen ver que el porvenir será de quien sea la prensa, abundancia de testimonios.

La palabra más eficaz, es la prensa; pero entendido de la siguiente manera: Dado que no se acude a oír a los predicadores evangélicos por quien más lo necesita, el periódico, aunque no puede suplir al púlpito, puede llamarse su tornavoz, como el fonógrafo que conserva la voz del predicador, y como el eco, que la repite.

Para continuar la educación religiosa de la juventud que abandona las escuelas y se mete en medio del mundo, nada más eficaz que el periódico. Tanto más necesario, cuanto que los malos esparcen millones de hojas corruptoras de la juventud.

Preciso es echar mano de los buenos periódicos para publicar a los cuatro vientos las obras de virtud de los buenos, ya que los malos hacen lo mismo en defensa de su causa, y defender a las Ordenes religiosas a las que tienen odio satánico, y alabar nuestras cosas públicamente y dar a conocer a la Iglesia.

Mas, sin dinero no hay prensa. La Iglesia despojada, no puede proporcionarlo; a los ricos toca darlo, ya que lo pide Dios, y lo premiará bien, y lo exige el bien de la causa católica; y así, la mejor limosna que hoy se puede hacer (2), es la que se haga a la difusión de la buena prensa, que sostiene, fomenta, defiende y da vida a todo lo bueno y grande.

Si estamos, pues, suscritos a periódicos malos, o simplemente indiferentes, abandonemos la suscripción, no demos armas al enemigo, y protejamos en cambio con nuestra suscripción, con nuestros anuncios, y hasta con nuestra pluma, al buen periódico, sacudiendo la pereza que embota las nobles facultades del alma.

José Lino

Congregante y alumno de 6.º año.

(2) Sin quitar nada a las demás obras de beneficencia y piedad.



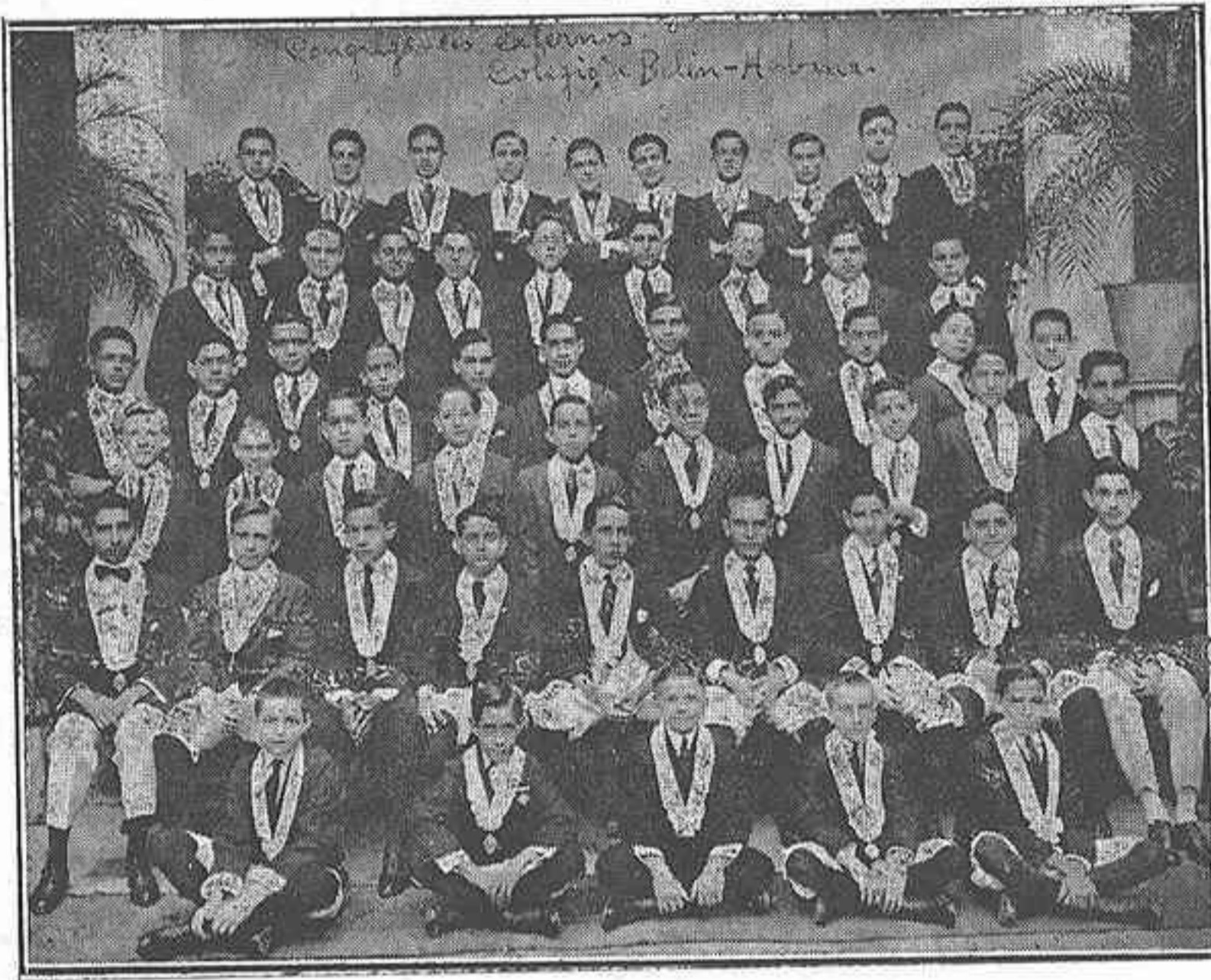


UN FUTURO ALUMNO

Hernán García, hermano de los actuales Dionisio y Timoteo

Ya estáis aquí...

Ya estáis aquí, queridísimos colegiales, renuevos tiernos, débiles plantas de hoy, árboles frondosos de mañana. Ya estáis aquí, arroyuelos límpidos y diminutos de ahora, que habéis de tornaros más tarde en majestuosos ríos... Ya estáis aquí, iluminadas vuestras tersas frentes con la estrellita de la



esperanza; alentadora esperanza de vuestros educadores, dulce esperanza de vuestros padres, firme esperanza de la Religión y de la Patria. ¡El mundo entero ha clavado en vosotros sus miradas!

Ya estáis aquí alegrando la soledad austera del colegio con vuestros gorgeos argentinos, con la vida de vuestras charlas, con los cantos de vuestros gritos, con las cascadas de vuestras risas. Ya estáis aquí decorando la desnudez y vaciedad de los claustros y salones con las graves tintas de la disciplina severa, del silencio religioso, de las filas ordenadas. Ya estáis aquí salpicando las clases con los matices amenos de vuestros torneos escolares.

Ya estáis aquí saturando el ambiente con vuestras virtudes y vuestra piedad, con vuestros cánticos fervientes, con los murmullos devotos, uniformes y conmovedores de vuestras cotidianas oraciones. Ya estáis aquí con los corazones palpitantes de justísimos anhelos, de sueños de gloria, de reñidas lides, de rosados laureles, de victorias gloriosas ganadas en los campos de las letras, de los números, de los desafíos y de las concertaciones.

Ya estáis aquí... pero ¿por qué estáis tristes? No estáis en una cárcel, no estáis en un encierro; estáis en el seno dulce de una familia. Vosotros nos llamaréis *padres* y nosotros os corresponderemos con el tierno nombre de *hijos*. Vosotros pondréis, confiados, en nuestras manos vuestros dóciles corazones; nosotros derramaremos sobre ellos todo el afán, todo el íntimo y paternal afecto de los nuestros.

Vuestros labios pronunciarán todos los días el dulcísimo nombre de *madre*. Sí, vedla; ahí os aguarda Ella con su rostro todo belleza, con su sonrisa, todo hechizo, con su actitud, todo amor, todo bondad, en la capilla, en los estudios... ¡no os pierde jamás de vista!

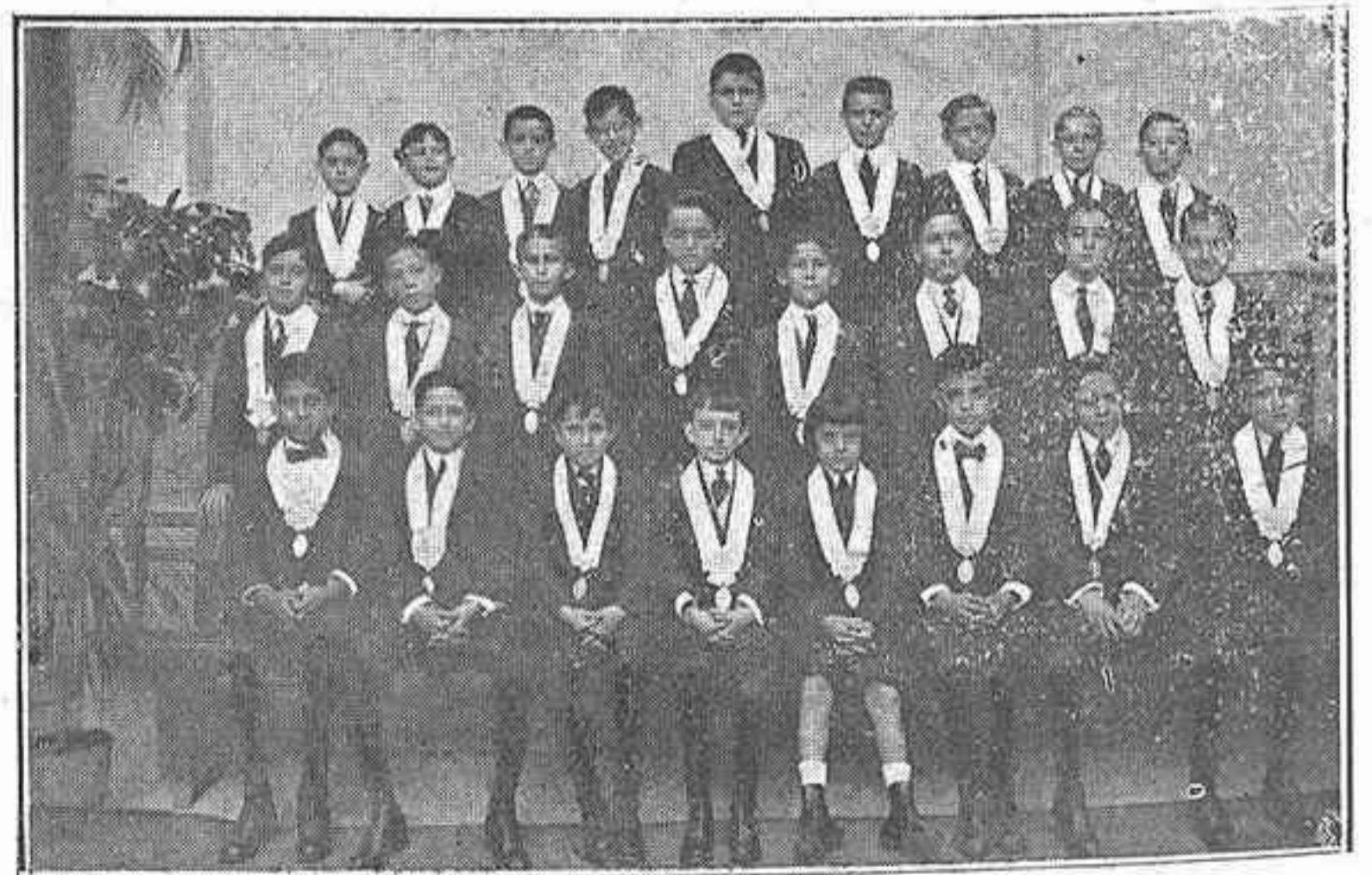
¡Ah! ¿y el amigo? el hermano?— Pronto, pronto, juradle amor eterno, amistad incondicional. Os va en ello la felicidad del curso, la felicidad de la vida, la felicidad eterna.

Bien os ha visto desde el sagrario, desde su prisión oculta... ¡y se ha alegrado tanto con vuestra llegada! porque os tiene más cerca, porque os presente más fieles, porque os hará más felices!

Ya estáis aquí. ¡Bienvenidos!

Corred veloces, jugad valerosos, gritad animosos, estudiad aplicados, rezad devotos, sed dóciles con los Padres, cariñosos con la Virgen, fieles con Jesucristo y el curso se deslizará cual tersa y mansa corriente, feliz y tranquilo, sereno y reposado y lo pondréis entre las femérides rosadas de vuestra vida.

Zaram.



GRANOS DE INCIENSO

La celda preferida (histórico)

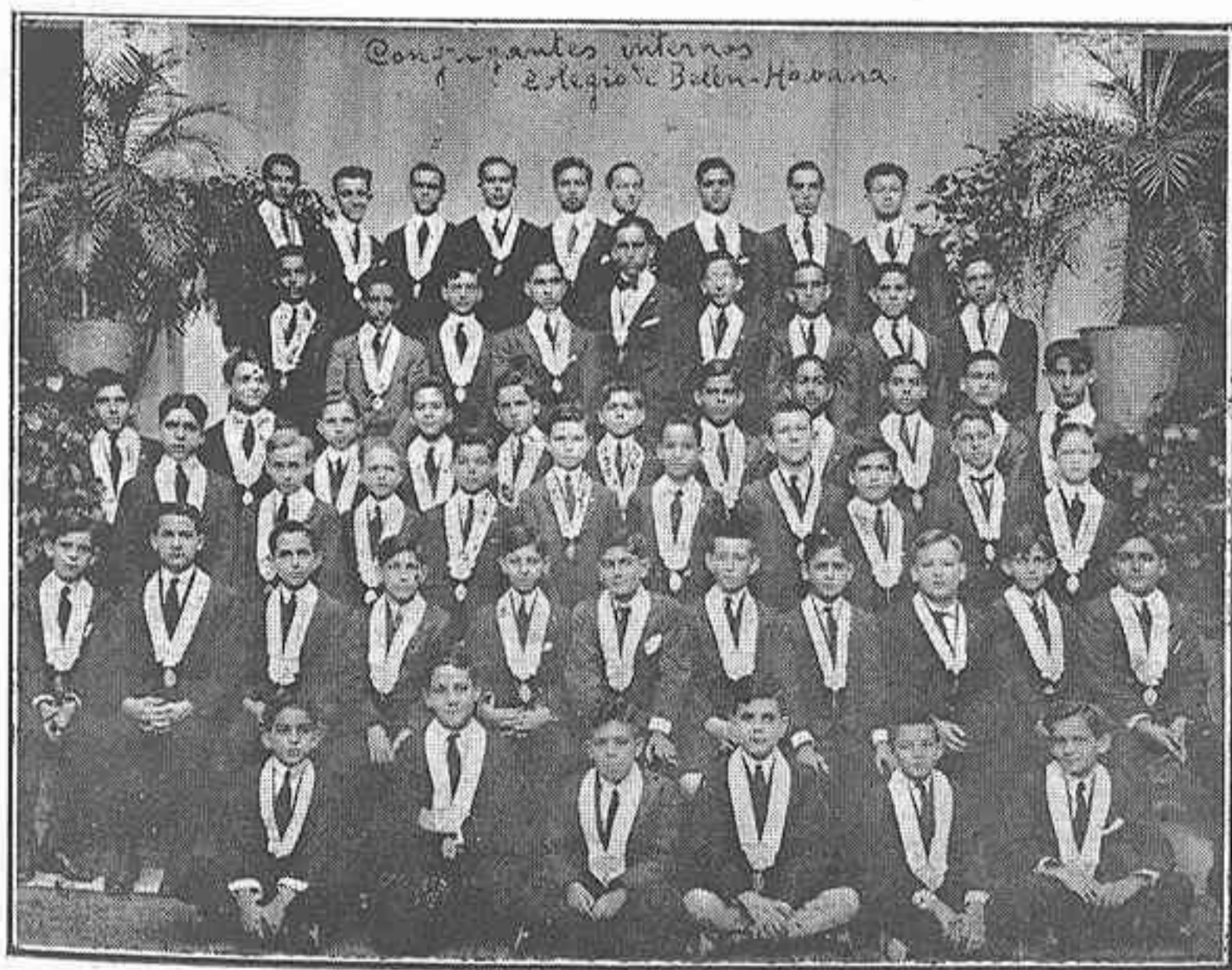
Día de entrada.

Una turba de muchachos ha invadido el patio principal del gran colegio de San Antonio.

No son los bullangueros y corretones de hace cuatro meses.

Aun los que más se esfuerzan en alardear de valientes, llevan impreso un rasgo imborrable de nostalgia...

De un grupo de niños que sostiene una plática lánguida, con miradas muertas, con ademanes irresolutos, sale Manolo, alumno que va a ser de cuarto año, pero que va a quedar en la segunda División; porque, aunque ha dado durante las vacaciones un estirón regular y va no mal forrado de carnes y, en una palabra, es un mocete muy presentable en una División de mayores, *los suyos* quedan en la Segunda. Y *los suyos* son los pequeños, los de mirar -cán dido, los de las risas francas, los de corazón sin dolo.



—¡Qué rostro de bondad, risueño y afa-
ble, tenía Manolo!

—Padre, interroga, acercándose a su P. Inspector, ¿me ha puesto Vd. en la misma camarilla del año pasado? Mire que se lo pido y se lo ruego mucho, mucho...

—Sí, Manolo, tienes la misma camari-
lla. Si quieres, vamos a verla.

Sí, Padre, vamos.

La camarilla preferida es... así en plata, la peor de todas. La última de la serie. A la izquierda, veíase hacia el techo, la rampa formada por la escalera que subía al pabellón superior. Era un escondrijo digno de San Alejo.

—Héla aquí, dijo el Padre. Pero, a la verdad, me intriga ese empeño tuyo, esa predilección por esta camarilla cuya sola vista sería capaz de darte *guayabo* (1) por arrobos. Anda, Manolo —prosiguió el Padre, muy insinuante,—explícame el misterio.

Manolo se acerca a la pared y señala con el dedo, cerca de la cabecera de la cama, una hendidura que forman dos tablas, que no ajustan bien.

—Es por esto, Padre, añade sonriente y turbado, como quien se ve obligado a descubrir una trampa, mire...

Miró el Padre por la hendidura y...—latióle con fuerza el corazón—sus ojos tropezaron... ¡con el sagrario de la capilla de los alumnos!

¿Quién enseñará a ciertos niños finezas tan exquisitas?

A. de Urquiola.

(1) Murria.

SECCIÓN DE MISIONES

El entusiasmo de los jóvenes Norteamericanos

POR LAS MISIONES DE INFIELES

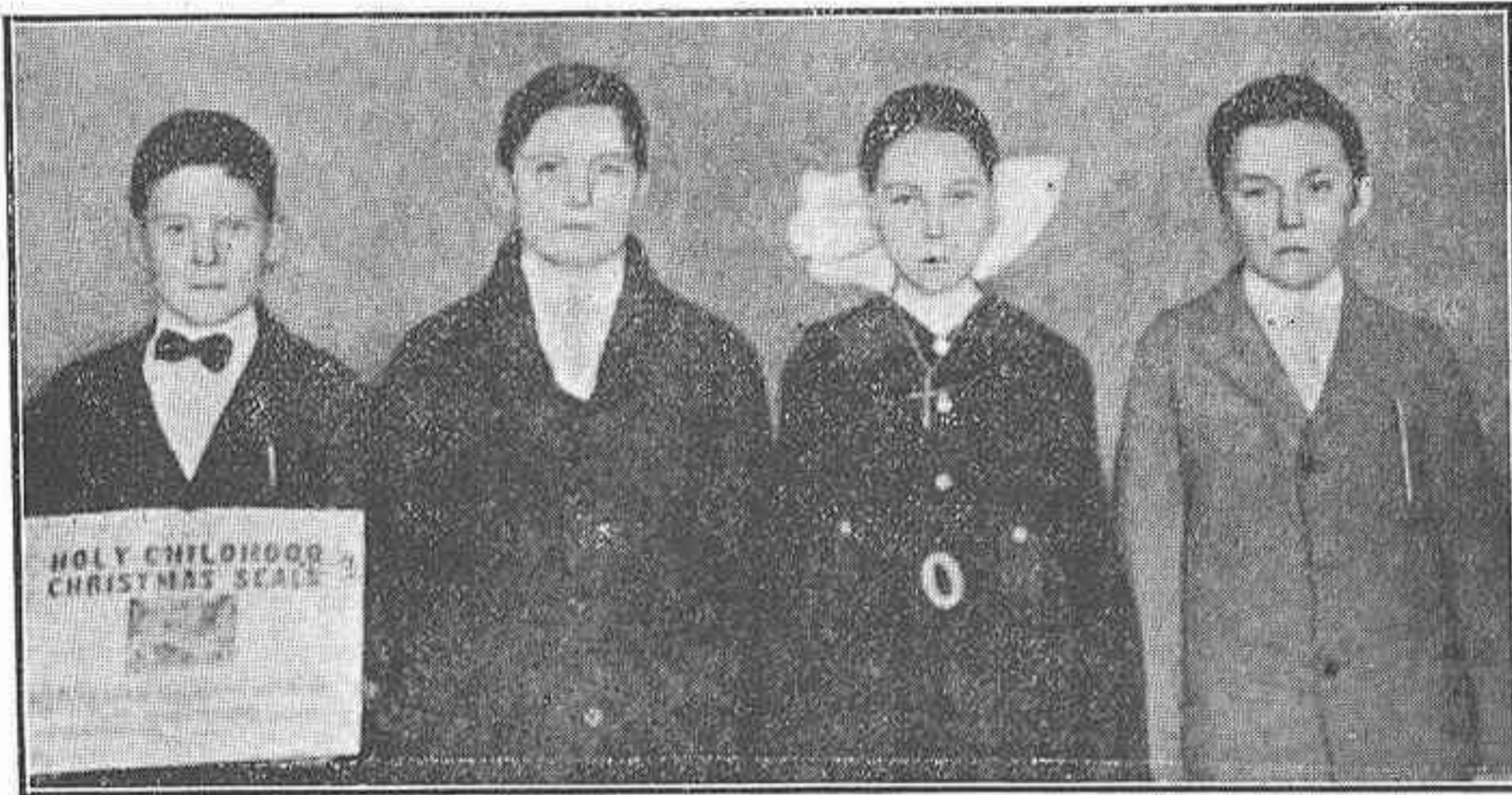
Pocas cosas hay tan características del espíritu netamente católico como el celo fervoroso por la conversión de los gentiles.

Jesucristo al subir al cielo el día de la Ascensión dijo a sus discípulos como última voluntad suya y suavísimo testamento de misericordia:—«Id por todo el mundo, predicad el Evangelio a toda criatura y enseñad a todas las naciones.»—Fieles a este mandato los hijos más decididos de la Iglesia Católica han secundado en todas las edades los esfuerzos de su Santa Madre en la nobilísima empresa de la reducción de los gentiles.

En esa gran nación, que asombra a la

tados Unidos. Las tres últimas estadísticas publicadas arrojan los siguientes datos: 209.537 pesetas en 1.914; 303.863 pesetas en 1915 y 426.597 pesetas en 1917; Esta última cifra ocupa el primer puesto después de Francia en las listas de limosnas, prescindiendo de las naciones germánicas impedidas de mandar sus colectas desde principio de la guerra actual.

No se contentan los niños y jóvenes norteamericanos de ambos sexos con pagar la cuota reglamentaria de 5 céntimos al mes, sino que recogen sellos para venderlos a los coleccionistas, colocan huchas o cepillos en sus casas y en las salas de los colegios y cada uno se empeña en reclutar entre sus amigos y conocidos el mayor número de socios.



Colectores de sellos del colegio de San Basilio en, Carrick (Estados Unidos). Sólo en los tres primeros meses de este año enviaron a la Santa Infancia, como producto de la venta de los sellos recogidos, 1.000 pesetas.

edad moderna por su gigantesco progreso material y en que en todas las esferas de la actividad humana se siente latir la vida y el trabajo, ha brotado exuberante entre los católicos el entusiasmo por las misiones extranjeras, principalmente entre los jóvenes; los Estados Unidos son un ejemplo de cooperación misional.

I.

La «Santa Infancia»

Primeramente es de admirar el incremento, que la simpática asociación de la Santa Infancia va alcanzando en los Es-

llo, que los padres de familia dan a sus hijos para honestas diversiones; ese fondo se dedica a las misiones de infieles y en especial a la compra de niños chinos; de este modo en esta felicísima idea se dan la mano el celo apostólico y el espíritu de sacrificio, de ahí la etimología del nombre «*Tesoro o Fondo de Abnegación propia, Self-Denial Fund.*»

En todos los números de la revista mencionada aparecen numerosas listas de limosnas, que van engrosando de día en día ese fondo de cuotas matizadas con los preciosos cambiantes del vencimiento y mortificación de sí mismo.

II.

El «Tesoro de Abnegación Propia»

Así llama la revista «The Queen's Work» (Diciembre 1916), órgano de las Congregaciones Marianas de América del Norte, a la obra establecida a favor de las misiones entre los congregantes.

Se trata de hacer un fondo de pequeñas limosnas, hurtadas, por decirlo así, al dineri-

III.

La «Cruzada Misional de los Estudiantes
Católicos.»

Faustino Lombardía, 5 pesetas.
José González Díaz-Parreño, 3 pesetas,
700 sellos, un juguete y 27 postales.

No sólo son los niños y niñas de los colegios los que se dedican a la obra de las misiones. Los universitarios y jóvenes mayores fundaron en Techny, estado de Illinois, en Setiembre de 1917 una entusiasta asociación llamada «Cruzada Misional de Estudiantes, *The Student's Mission Crusade*»; se propone la difusión de la obra de las misiones en todos los Estados Unidos entre toda clase de jóvenes; tiene un comité central y un boletín periódico y ha adoptado como trono especial al Sagrado Corazón de Jesús; por eso en el sello de la asociación se lee el siguiente grandioso lema: — «El Sagrado Corazón para el mundo y el mundo para el Sagrado Corazón.» —



Las «Pequeñas Misioneras.» niñas promotoras de la Santa Infancia en el colegio de San Miguel en Pittsburgh (Estados Unidos) [1]

LIMOSNAS PARA LAS MISIONES

Colegio de «Montserrat.» Cuba. Cienjuegos. — Los últimos quince días de curso se repartieron entre todos los colegiales unos papeles con el sello de la Congregación. Se les dijo que el fin era recoger algunas limosnas para los Padres Jesuitas españoles, misioneros en China. Que cada uno pusiese en aquellos papeles su nombre, el de sus padres, hermanos, etc., etc., y después fuesen pidiendo a esas personas la cantidad que deseaban dar para ese piadoso fin. Que la Congregación abría esa especie de suscripción con 125 pesetas de sus fondos. Resultado: para fin de curso se recaudaron cerca de 900 pesetas; algo más tarde sumaba lo recaudado 1.000 pesetas.

Colegio de la Inmaculada, Gijón.—Además de innumerables objetos para las misiones han entregado los alumnos de este colegio, de sus huchas, 154,70 pesetas.



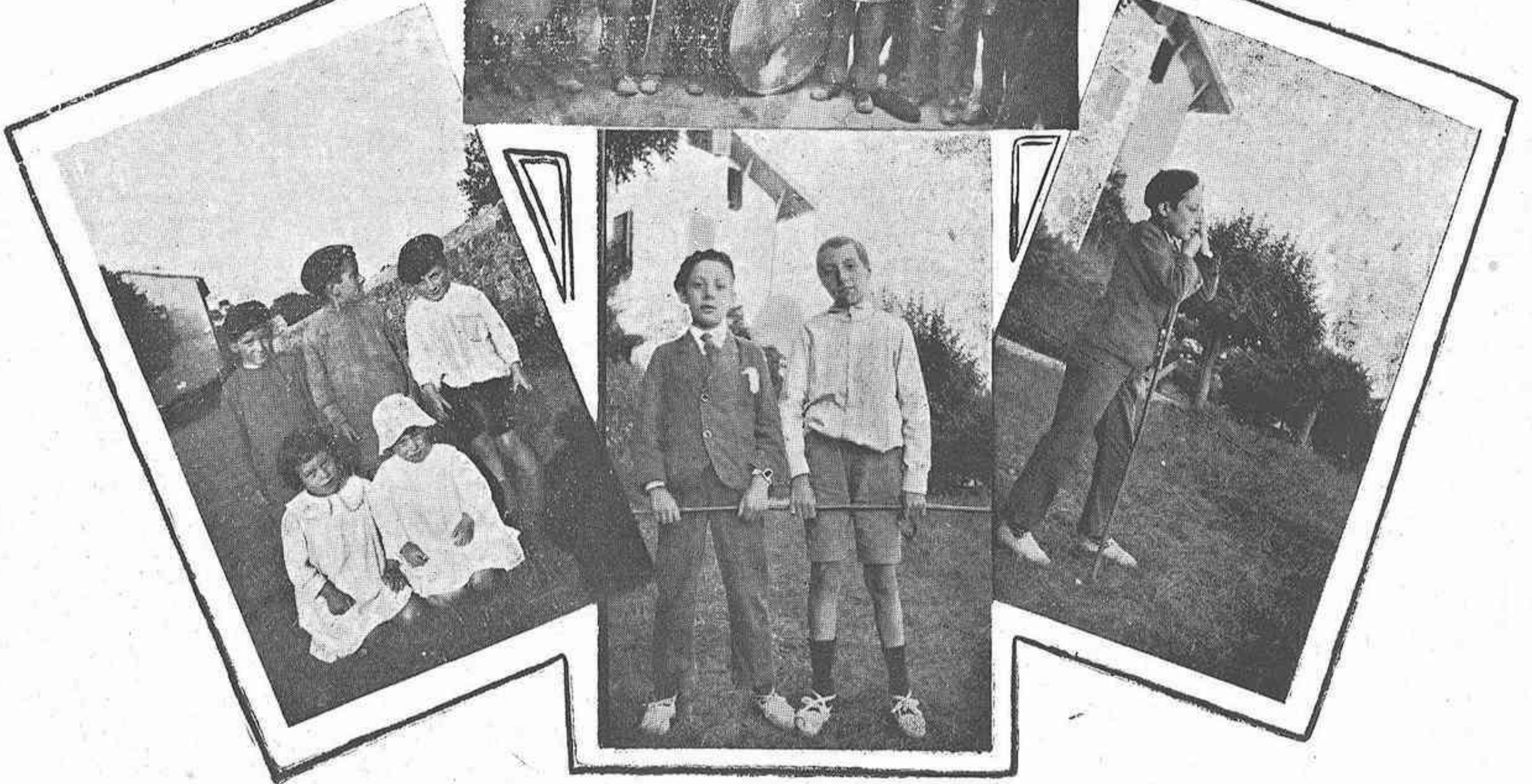
Colectores y colectoras de limosnas para comprar niños abandonados; Colegio de San Pedro en Pittsburgh (Estados Unidos)

PARA LA HISTORIA

Aunque la mona se vista de seda mona se queda

Inolvidable Perico:

«Aunque la mona se vista de seda mona se queda». A qué cuento traigo este refrán dirás. Muy sencillo; para decir que un masón, aunque vaya a misa y comulgue en Pascua, tan masón sigue siendo; porque como dice aquel otro refrán «el hábito no hace al monje», ni al buen cristiano las formas



OCIOS DE VACACIONES

I. Una banda infantil.—II Un grupo de niños.—III. José Carlos y Fernando.—IV. Fernando

exteriores. Y bien puede ocurrir que uno se pase todo el día haciendo cruces y que tenga el alma más negra que la pez.

Pero vamos al caso.

Quiero decirte que tratándose de masones conocidos como tales, de buena tinta, las demostraciones pías valen poco. Aun es más; en aquel librito que te recomendé del *Abate Barruel* (1) encontrarás unas instrucciones muy luminosas que los prohombres de las logias dan a sus adeptos. Fíjate bien: que sean muy correctos, aparentemente honrados y aun devotos, si a mano viene, para hacerse todo a todos conforme al Apóstol. Ni te extrañen estas doctrinas por repugnantes que te parezcan, porque, «de tal palo tal astilla» y bien sabes que el espíritu de las logias tuvo por madre a la enciclopedia encarnada en Voltaire; y quizás sepas también que Voltaire era masón, el espíritu del mal; y con todo este hombre se acerca con mucha compostura a recibir la sagrada comunión entre los fieles de Ferney.

¿Replicas que por los frutos se conoce el árbol? Es verdad; pero te engañarás muchas veces si no quitas la cáscara; por que hay manzanas muy coloraditas que están comidas de gusanos. Recuerdo ahora de cierto ministro español que besaba muy respetuoso la mano a los jesuítas y se encomendaba a sus oraciones mientras bajo cuerda fraguaba su expulsión que él mismo realizó al poco tiempo. Conducta que expresaría cierto escritor poco feliz cuando presentando dos personajes pintaba así la doblez de uno de ellos: «Con una mano le alababa y con la otra le escupía en la cara.»

No arguyas que es inverosímil tanta malicia y tanto sacrilegio, recuerda lo que te conté de los horribles juramentos, que vienen a ser como el voto de llevar a cabo todos los crímenes que les manden, y no olvides que el que no resiste a los principios, tarde aplicará la medicina. El que a los principios se pone en el término del mal ¿cuándo curará?

Tuyo,

Gonzalo de Santa Oria.

(1) Véase PAGINAS ESCOLARES, Octubre de 1917.

SECCIÓN LITERARIA

COSAS DE LA GUERRA

UN COBARDE (1)

Cuando entró en mi despacho, era para mí un señor cualquiera, que venía a verme para un asunto cualquiera.

Mas, en cuanto se hubo dejado caer en el sillón que le ofrecí, barrunté que un peso abrumador cargaba sobre sus hombros.

Después de unas cuantas frases sin importancia, durante las cuales ya le veía yo venir, tomó la línea recta, la que conduce a las confesiones.

—Escúcheme—me dijo;—vengo en busca de consejo... ¡No puedo más!

—Explíquese...

—En vez de estar aquí, donde debiera estar es en el campo de batalla!...

—¿Y por qué no está usted allá?

—¡Porque!...

Miró a derecha e izquierda... Y cuando se hubo asegurado de que no había nadie... que nadie le oiría... que nadie vería cómo la vergüenza le salía al rostro, murmuró sin mirarme:

—...Porque soy un cobarde...

Quedámonos en silencio, y yo fui quien, al cabo, rompí a hablar:

Dice usted demasiado, o acaso no lo bastante...

—Pues bien: óigalo. He sabido componermelas... Tengo relaciones... soy lo que se llama un *hombre listo*, y he logrado que me declarasen inútil, alegando una exención que yo mismo me había buscado y que duró tres días. Ahora ¡estoy a salvo!... a salvo de todo... ¡de todo!... ¡menos del remordimiento! ¡Oh, y hay quienes no creen en la terrible realidad de la conciencia!... La mía me atormenta noche y día... ¡No puede usted figurárselo!...

—Por la mañana es mi torcedor el periódico, con las honrosísimas citaciones en la orden del día; después lo son las cartas de los combatientes, que las amigas de mi mujer leen en voz alta y temblorosa, con el fuego del entusiasmo y del orgullo en las mejillas... Las preguntas mudas, los perennes asombros, que se adivinan, aunque no se asomen a los labios... He ido a visitar el campo de batalla del Marne; he dormido en la casa de un comerciante de Acy-en-Multien. Por ventana tenía en mi habitación el

boquete que en la pared había abierto una granada; he pasado parte de la noche asomado a esa ventana, contemplando la llanura, surcada de trincheras, salpicada de crucecitas y dominada por el mutilado campanario de Etavigny.

—¡Ahí es—me decía a mí mismo—donde ellos han caído!... A poco que removiese la tierra, los encontraría en su postura de héroes... ¡Obra inmensa la que han cimentado con su sangre!... ¡y yo!...

Al llegar a este punto, le interrumpí:

—¡Pero todo eso que usted siente y dice, es ya un comienzo de redención!...

No dió señales de haberme oído, y continuó, con creciente animación:

—Ayer me paré a mirar unas tarjetas de guerra. De pronto, alcé la cabeza... Ya sabe usted lo que son las corazonadas... Una mujer joven había suspendido su trabajo y me miraba con unos ojos que no olvidaré nunca... ¡Pobre muchacha!... De seguro que, en aquel momento, leía la verdad en el fondo de mi alma... Me dormí con esta visión delante de los ojos, y ella me persiguió en mis ensueños... en mis pesadillas... Esta mañana me he vomitado a mi mismo... Y aquí me tiene...

—¡Pero si su cuita tiene muy fácil remedio!... ¿Por qué no sienta usted plaza?

—Es imposible ya... Me han dado por inútil, no provisional, sino definitivamente. Asaltóle una amarga risa...

—¡Ah, he atado bien los cabos! ¡Mire usted que inútil yo!...

Se puso en pie de un salto, enderezando su cuerpo, vigoroso y sano:

¡Contemple usted esta inutilidad!...

—¿El médico ha sido cómplice..?

—No... ¡le he engañado!

¿Y si un jefe de cuerpo consintiese en reclamarle a usted..?

—No conozco a ninguno... además, ¿podría hacerlo..?

—Pruebe, al menos, a ser útil a la Patria, sirviendo al Ejército.

—Ya lo hago, y, para aturdirme, me ocupo en mil menudencias relacionadas con la milicia. Pero, cuando me paro a considerar lo que hago y lo que debiera haber hecho, oigo en lo más hondo de mi mismo la voz de la conciencia, que me grita lo mismo siempre: «¡Cobarde!»...

Buscamos ambos juntos, con toda sinceridad, si no habría alguna manera de reme-

(1) De *La Croix*, de París, del 4 de Julio de 1915.



¡Pobrecita!

diar el fraude. Pero hay casos en que no caben los términos medios: o *todo* o *nada*.

Y la sangre con nada se puede reemplazar.

Aquel desdichado había esquivado el sacrificio de la suya.

—Así pues, ¿nada se le ocurre a usted..?

—Por desgracia, ¡no!...

Se marchó sin darme la mano. Acaso tuvo miedo de que yo le negase la mía...

Se marchó con la cabeza humillada, mi-

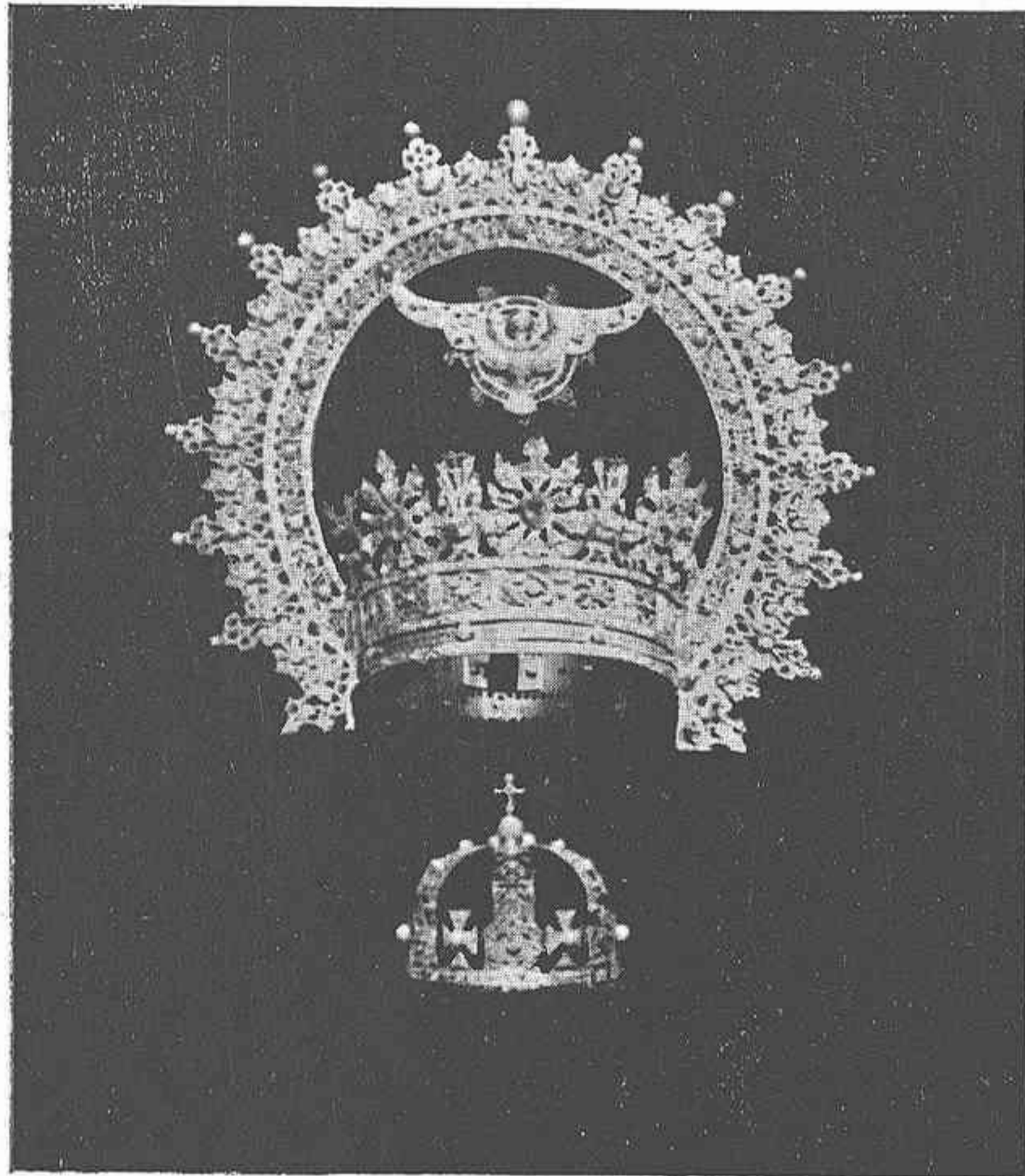
rando al suelo, como agobiado bajo el peso del anatema; como si temiese que los soldados con quienes se cruzaba en las calles, las viudas no vengadas, los niños a quienes se había negado ir a defender... la Patria, en una palabra, le escupiesen al rostro...

Pierre L'ermite.

Por la traducción,

Miguel Dos Agros.

Antiguo alumno del colegio del Apostol Santiago de La Guardia (Pontevedra).



A LA CORONACIÓN

— DE —

Ntra. Señora de Covadonga

Virgen que en la falda del frondoso Auseva
entre tus astures quisiste morar,
humilde escogiendo por templo una cueva
y una tosca peña por devoto altar:

De tu cariño en recompensa justa
del pueblo asturiano la ferviente fé
en tu honra levanta basilica augusta
do abrupto picacho se elevaba ayer.

So el amplio recinto de sus vastas naves,
cuántos corazones a impulsos de amor
por tí han palpitado, tu sola lo sabes,
que no dejas nada sin su galardón.

Empero, al buen hijo, ¿cuándo son bastantes
las muestras de aprecio que a su madre dá?
Con rica corona de oro y de brillantes
hoy tu imagen santa viene a coronar.

Del pueblo asturiano, excelsa Patrona,
que en tí, como Madre, siempre halla favor,
recibe gustosa la rica corona,
con que por su Reina te proclama hoy.

En esa corona que ciñe tus sienes,
rica, mas no tanto cual mereces tú,
del amor de Asturias buena prueba tienes,
que en ella da su óbolo todo buen astur.

Quien a más no alcanza, da alguna *perrina*,
quién da oro y brillantes, según su poder,
pues ¿hay quien, acaso, a su amada Santina
deudor no se crea de alguna merced?

Las perlas y el oro, que avalora el arte,
muy subido precio a ese joyal dan;
mas todo eso es, Madre, muy pequeña parte
de lo que más precias, del *valor moral*.

Pues las esmeraldas, rubíes, brillantes,
que ornán tu corona, encierran en sí,
mil dulces recuerdos de pechos amantes,
que hoy se sacrifican con gusto por tí.

La joven ya viuda, que aun lágrimas vierte,
por el dulce esposo, que en temprana edad,
robó a su cariño despiadada muerte,
el rico aderezo de boda te dá.

Los regalos guarda con amor la esposa,
con que honró su boda el deudo y la amistad,
y en poder con ellos se cree muy dichosa
hoy de tu corona el lustre aumentar.

Joven distinguida, a quien amiga suerte
joyas prodigara de grande valor,
hoy goza, con ellas adornada al verte,
sintiendo no iguale a tu grandeza el don.

En cambio te pido le otorgues tú a ella,
por sin igual gala de su juventud,
la joya a tus ojos más preciada y bella:
que espejo su alma sea de tu virtud.

Tú, Madre divina, a quien nadie gana
en hidalga y noble generosidad,
haz que por tus ruegos la tierra asturiana
que hoy tan claras muestras de su amor te dá,

Cual gloriosa cuna de la reconquista,
por tí protegida en otro tiempo fué,
hoy a la invasora impiedad resista
siendo firme muro de la santa fé.

Bonifacio F. Valladares S. J.



GIJÓN.—Severino Cadavieco, uno de los más asiduos al colegio durante las pasadas vacaciones

DESPEDIDA AL COLEGIO

I

¡Adios, hogar querido!
¡Adios, tranquilo hogar de mi Colegio!

.....
No sé lo que en mí pasa;
yo no sé lo que siento;
solo sé que mi alma se estremece

II

tan solo de pensar que ya te dejo.
¡Te dejo ya! ¡Si fué ayer cuando vine!
¡Si ha sido una ilusión! ¡Si ha sido un sueño!

¡Seis años han pasado!...
Era yo un rapazuelo;
vine aquí, de la mano de mi padre,
temblando de pavor, muerto de miedo.
Con ánimo encogido, yo veía
a aquellos compañeros

de los últimos cursos, y pensaba:
 «¿y yo he de saber tanto como *esos?*»
 ¿Y yo he de hacerme hombre
 y ser también tan alto como ellos?
 Parecióme que nunca llegaría
 y que yo entraba aquí para in aeternum...
 ¡No sabía cuán rápido volaba!
 ¡Desconocía el galopar del tiempo!

 Y el tiempo me arrastró; mas ¡de qué modo!
 En su rápido vuelo
 me hizo pasar un año en un instante,
 y me ha hecho pasar seis, en un momento.
 Seis años tan felices, tan dichosos,
 tan sin pena ni duelo,
 que cuando en ellos la mirada fijo
 y cuando a ellos la mirada vuelvo;
 cuando renuevo en mí las impresiones
 que aquí he ido sintiendo,
 casi llego a creer que en este mundo
 puede gozarse, anticipado, el cielo.

.....
 Cariño fraternal en los amigos;
 amor de compañeros;
 constante emulación para el estudio;
 bondad inagotable en los Maestros
 —modelos de virtud y de paciencia—
 doquier buenos ejemplos,
 doquier sanas doctrinas,
 saludables consejos.....
 ¡Eso encontré yo aquí, solo eso he visto
 en el santo recinto del Colegio!
 E impregnándolo todo con su aroma,
 y animándolo todo con su aliento,
 y envolviéndolo todo en su grandeza,
 y el corazón y el alma ennobleciendo,
 ¡la Religión del Mártir que en el Gólgota
 en una Cruz murió, por amor nuestro!...
 ¡Y ya voy a dejarte... para siempre!
 ¡Si ha sido una ilusión! ¡Si ha sido un sueño!

III

Saldré de aquí y ¿qué hallaré en el mundo?
 Todo lo más opuesto
 a lo que aquí encontré, a lo que ha sido
 mi vida y mi sostén en este tiempo.
 Hombres sin fé; amigos desleales;
 por uno que halle bueno,
 ¡cuántos que, afectos y amistad brindando,
 han de ser o traidores o perversos!
 Por cada hora tranquila
 ¡cuántas de lucha y de vivir inquieto!...
 y por cada ideal realizado
 y por cada ilusión y cada anhelo
 que llegue a conseguir... ¡cuántas desdichas
 vendrán a dar al corazón tormento!...

 Yo sé que está, de escollos formidables

el mar de nuestra vida siempre lleno:
 sé que muchos naufragan
 y pocos llegan con salud al puerto.....
 ¿De cuales seré yo? ¡Terrible duda!
 ¡Cuántos peligros para mi presiento!
 ¿No ha de ser grande mi dolor ahora
 al dejar el refugio del Colegio?...

.....
 Al dejar esta sombra bendecida,
 al salir de este ambiente en que me muevo,
 al dejar para siempre a esos amigos,



D. Juan Bosch Marin

al decirles «adiós» a mis Maestros;
 al despojarme hoy de este uniforme
 y al quitarme esta cruz que llevo al pecho...
 la pena que me ahoga,
 las lágrimas que vierto
 son prueba de que todo,
 —maestros, inspectores, compañeros,
 y las mismas paredes de esta casa,
 los magníficos patios de recreo,
 y esa capilla en que diariamente
 ha llegado hasta el fondo de mi alma
 y llenado mi ser de amor inmenso...
 ¡Y ya no os veré más! ¿Será posible?
 ¡Si ha sido una ilusión! ¡Si ha sido un sueño!

IV

¡Adios, a todo adios! ¡Llegó la hora!
 ¡Adios, a todo adios! ¡Llegó el momento!
 ¡Adiós, brigada mía! Estos galones
 otro los llevará con más derecho,
 con más cariño no; ni con la pena
 podrá dejarlos con que yo los dejo!
 ¡Adiós, Congregación de mis amores!

Te devuelvo la insignia de Prefecto,
esta dorada insignia, tan honrosa,
que al pecho ostenté, sin merecerlo!

.....
Y a Tí, Virgen bendita, ¿qué decirte
si en coloquios contigo pasé el tiempo
y conoces las fibras de mi alma
y ves mejor que yo, mis pensamientos?
¿A Tí decirte «Adios»? ¡ah, no; eso nunca!
¡Yo no te digo «adios», sino «hasta luego»;
¡Sí; hasta luego, sí; que mientras viva
tu amparo he de buscar, Reina del Cielo!
¡No me abandones nunca! no desoigas
mis súplicas y ruegos.
Bendícenos a todos, Madre mía;

bendice a este Colegio
que tiene a vuestro Esposo por Patrono,
y al Paladín Ignacio por modelo.....
Bendice a los que quedan,
los que de aquí saldremos,
los que en este recinto se educaron
y a venerar tu nombre aquí aprendieron...
Y haz que sea ese nombre, Virgen pura,
de nuestra vida el centro,
alivio a nuestras penas,
de nuestros pasos norte, y que en el cielo
podamos pronunciarlo eternamente
cuando las glorias del Señor cantemos.....

Juan Bosch Marín
Del colegio de San José de Valencia.



CURIOSIDADES CIENTÍFICAS

El verdadero papel de la antigüedad clásica

Nadie hay que desconozca qué es en la actualidad el papel en que escribimos. Lo vemos todos y lo palpamos, y su fabricación nos la explica cualquier química elemental: es un compuesto elaborado en las complicadísimas máquinas de las fábricas, y cuyas materias primas van cambiando, o mejor, aumentando a medida de las necesidades e inventos: algodón, trapos, paja, cáñamo, esparto, árboles... y cuanto en sí contenga celulosa resistente, blanda y de alguna extensión para que se entreacen sus fibras.

Tal es nuestro papel. ¿Era así el papel de la antigüedad clásica?

Cualquier mediano etimologista sabrá, y cualquiera que no lo sea también lo podrá saber, abriendo un diccionario de la lengua, que nuestra palabra *papel* viene de la palabra latina *papyrus* modificada en las bocas españolas en el transcurso de los siglos.

Pues que los latinos con su *papyrus*, (lo mismo que los griegos con su papiro) no querían significar lo que nosotros significamos con nuestro *papel* es cosa bien conocida de cualquiera un poco versado en el conocimiento de la antigüedad.

La fabricación de nuestro papel en Europa no data, según los datos históricos conocidos, sino del siglo XII, ya que en 1.120 empezó a hacerse en Játiva (prov. de Valencia) antes probablemente que en el resto de España y de Europa, papel de algodón.

¿Qué era pues el *papyrus*? El *papyrus* entre los egipcios era por antonomasia un vocablo de su flora. Es el papiro (fig. 1.^a) una planta vivaz de la familia de las ciperáceas, propia de los terrenos pantanosos de Oriente, que se daba antes más particularmente en Egipto, bien en sus lagunas, bien en las aguas estancadas del Nilo, cuando éste se desbordaba y se esparcía por la llanura. Sus hojas son radicales y largas; su caña de tres o cuatro metros de altura, prismática triangular, desnuda y lisa; sus raíces gruesas y encorvadas. Así nos la describe Plinio el Viejo en su *Historia Natural* (XIII, 22), aunque sin este tecnicismo, y añade que el papiro acaba en punta delgada rodeada de graciosa umbela de espiguillas que no se usaba sino como flor con que coronar a los dioses.

Muchos fueron los usos a que destinaban los antiguos esta planta, toda ella aprovechable; pero solamente nos ocuparemos de uno, el único que dice relación y analogía con el significado de nuestra palabra castellana *papel*. Antiguamente, sobre todo en Egipto, y aun fuera de él en la cuenca del

Mediterráneo la gente acomodada se servía del papiro como de material corriente de escritura.

Ahora bien, ¿qué parte de la planta empleaban para esto, cómo la preparaban y cómo la utilizaban?

Imaginémonos que cogemos nosotros mismos el papiro, como cogemos los juncos y espadañas a la orilla de los ríos; quitémosle la delgada corteza y dejemos sola la blanca médula: luego con una navaja delgada vayámosla cortando a lo largo en tiras lo más finas, anchas y largas que podamos. Hecho esto, sobre una tabla o superficie lisa extendamos en sentido longitudinal las tiras unas al lado de otras lo más contiguas que sea posible. Así formaremos la primera cara, por decirlo así. Enseguida sobre estas tiras coloquemos otras de igual

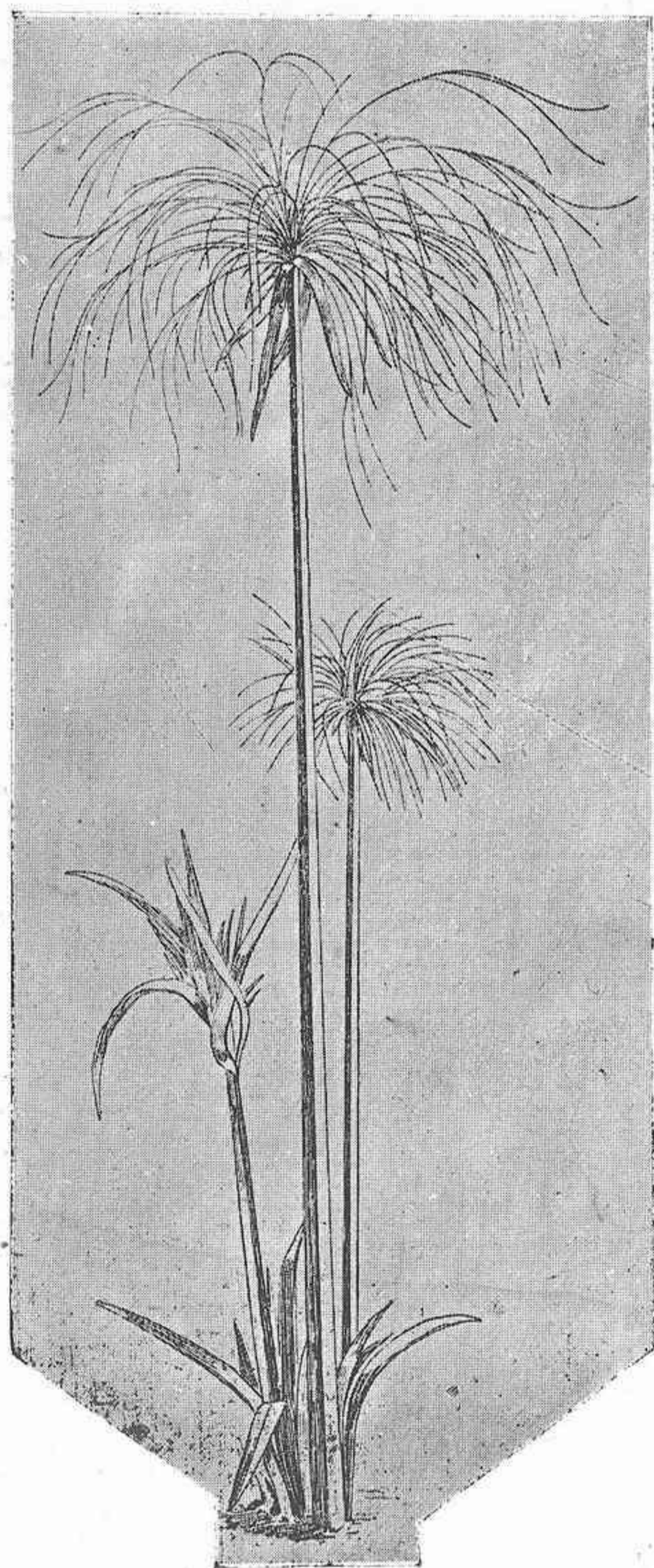
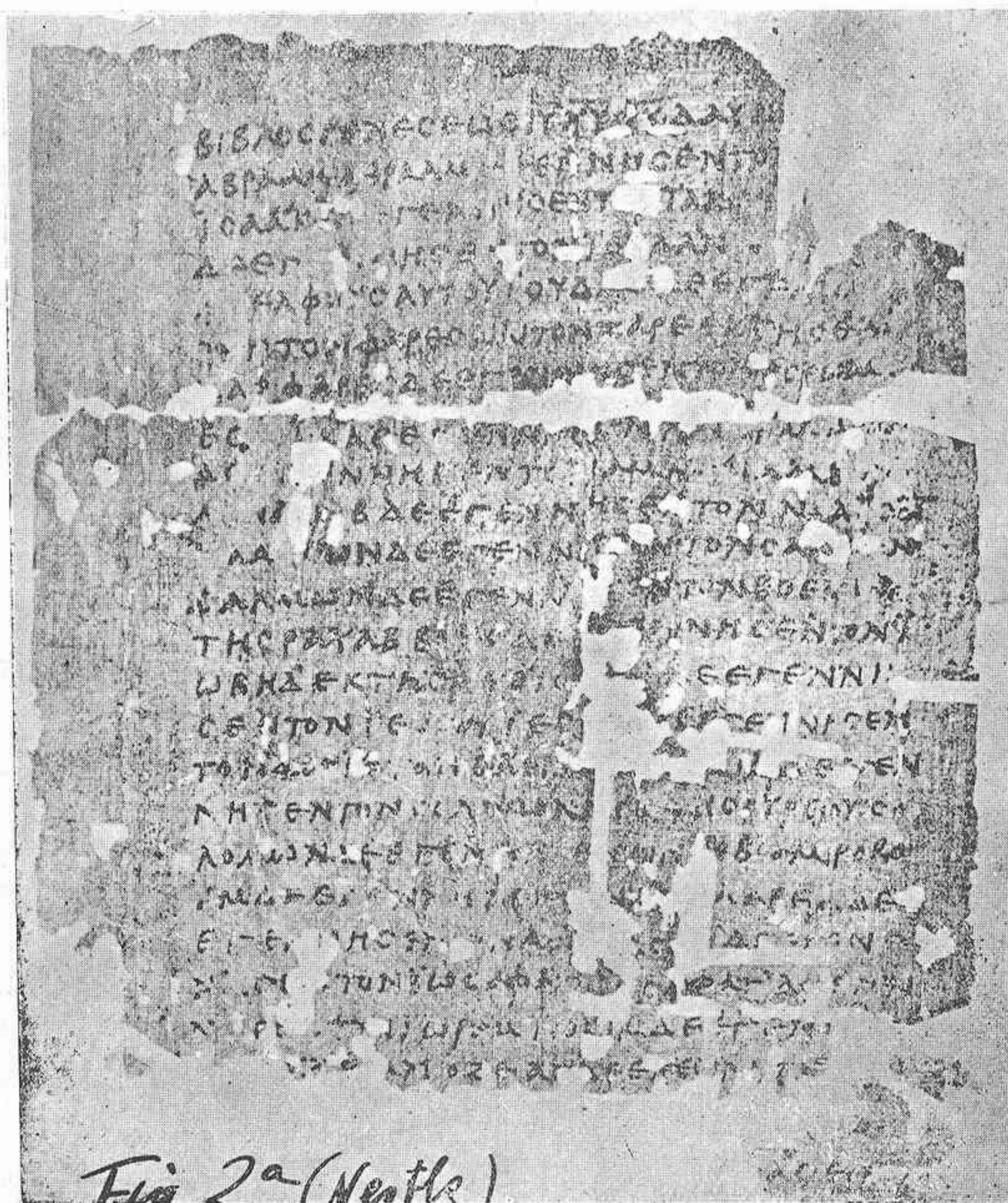


Fig. 1.^a (Perrot)



manera, pero en sentido trasversal y que formen ángulo recto con ellas: luego humedezcamos todo el conjunto y prensémoslo muy bien, y tendremos que vendrán a formar todas las tiras una superficie continua y compacta tan fina que, una vez seca al sol, resulte transparente.

He aquí, pues, prácticamente la preparación del papiro; a esto se reducía: en ello, según Plinio, el agua turbia del Nilo servía de cola para pegar las tiras (!); en realidad el jugo natural y pegajoso de la planta constituía el verdadero engomador.

Ya seca la hoja completa de papiro, los egipcios con una concha o estilete de marfil la pulían y abrillantaban, y con eso y un baño especial de goma que impedía la absorción de la tinta, estaba ya dispuesta para recibir la escritura.

Cada una de estas hojas completas de papiro venía a tener estas dimensiones próximamente: su anchura oscilaba entre $7 \frac{1}{2}$ y $22 \frac{1}{2}$ cm., su largura entre 15 y 48 cm. Bastaba, por consiguiente, una hoja para las cartas y otros escritos de esta extensión. Mas ¿qué hacer cuando se trataba de

escribir un libro? En este caso utilizaban tantas hojas cuantas fuesen necesarias; pero no vayamos a creer que las dejaran separadas y desligadas unas de otras. De ordinario, es verdad, no las unían, como unimos nosotros el papel, en forma de cuaderno (1), sino que las disponían en forma de rollo. Ponían a continuación una de otra pegada entre sí hasta veinte o más hojas; la primera más resistente, el «protocolo,» iba unida en su extremo interior por medio de un botón a un cilindrito de madera, al rededor del cual se arrollaba el libro o volumen.

Sin urgente necesidad no se escribían las hojas de papiro sino por una cara. Cuándo se inventó el uso del papiro, lo ignoramos. Hay una hoja con cuentas del tiempo de Assa, rey de Egipto, Vª dinastía, que sería, según un cómputo moderado, del

(1) En forma de cuaderno, (dobladas por medio las hojas), se conserva en el Museo Británico un papiro con la Iliada, que data probablemente del siglo 3.º d. C.

año 3.580-3.536 a. C., que según Meyer no pasa del 2.600 a. C.

¿Y hasta cuándo se conservó? Hasta la invasión árabe en el siglo VII. Los sagrados apóstoles, por consiguiente, se sirvieron de este medio común y económico para transmitir a la posteridad sus evangelios y demás escritos. En papiro escribió su segunda y tercera carta el amabilísimo San Juan evangelista, como lo dice al final de ellas, y por eso, por lo deleznable y fácilmente corrompible que es este material, no se han subtraído a la acción demoledora del tiempo y no han llegado hasta nosotros. Hasta nosotros, no obstante, han llegado entre otros muchísimos escritos un trozo de una copia griega del evangelio de S. Mateo, C. I. v. 1-12, del siglo III (fig. 2.^a), y otro, probablemente del siglo IV, con los versículos 1-7 del C. I, de la epístola de S. Pablo a los fieles de Roma (fig. 3.^a).

Pero digamos algo de los descubrimientos de papiros. Hace más de siglo y medio, el año 1.752, en el emplazamiento de Herculano se encontraron bajo la lava y las cenizas del Vesubio, junto con 432 rollos, 1.806 fragmentos de papiro que contenían en su mayor parte tratados de filosofía epicúrea. Estaban en la casa de campo de Piso Cesonino, contemporáneo y enemigo de Cicerón, discípulo y amigo del filósofo epicúreo Filodemo.

Era sin embargo necesario aguardar unos veinticinco años e ir a Egipto cuyo clima y suelo son

los especialmente aptos para conservar los papiros por estar allí éstos libres de la humedad a causa de la ausencia de lluvias, y quedar además admirablemente defendidos en las ciudades derruidas bajo la arena que sobre ellos amontona el viento. Entonces empezó el verdadero período de los descubrimientos interrumpidos más o menos, pero no terminados todavía. Efectivamente, el año 1.778 unos labradores árabes dieron con una colección en la provincia de Fayum, de la que sólo un ejemplar subsiste en el Museo de Nápoles: los demás se redujeron a cenizas delante de su explorador europeo que, inexperto, por curiosidad nada más, adquirió el que hoy se conserva.

También se encuentran en Viena varios miles de fragmentos de rollos que en la ciudad de Arsinoe, de la misma provincia de Fayum, se hallaron.

Las principales localidades de donde proceden los hallazgos son: Arsinoe, Oxirinco (donde hoy se halla la pequeña aldea árabe de Behuesa, a 200 kilómetros al Sur del Cairo), Hermópolis, Tebas... Se los encuentra principalmente en los cementerios en las cajas de momias del período de los Ptolomeos.

Para hacerse cargo de los muchísimos papiros encontrados ayudará saber que son muchas las ciudades de Europa que tienen publicada una magnífica colección de papiros, por lo menos. Baste citar aquí algunas de las principales: «Greek Papyri

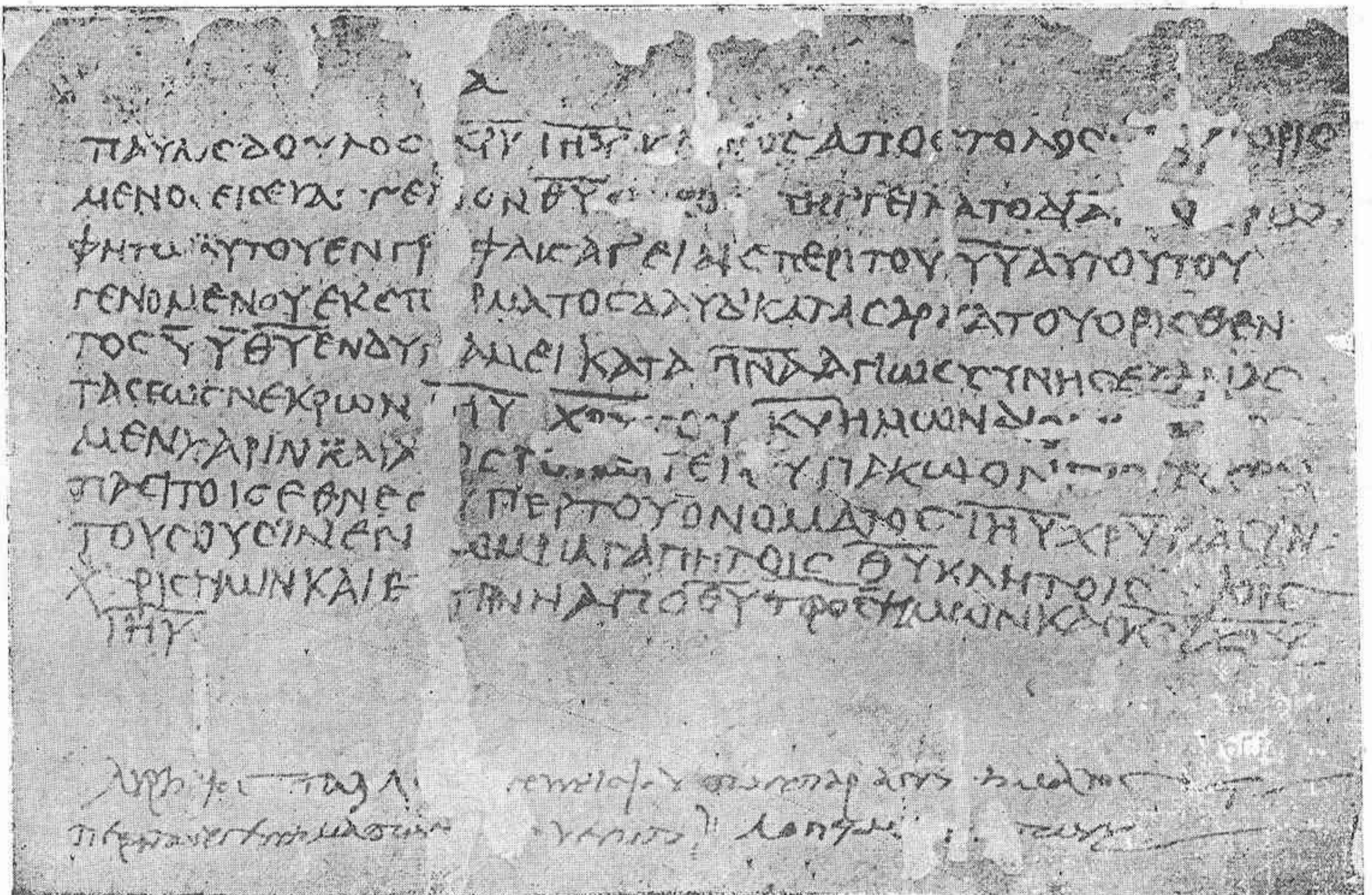


Fig. 3.^a (Nestle)

in the British Museum,» London, I, 1893, II, 1898. Añádanse a esta otras cinco colecciones, o más, que han visto la luz pública en Londres.—«Aegyptische Urkunden aus den Königl. Museen zu Berlin,» 1855 y siguientes.—«Griechische Urkunden der Papyrusammlung in Leipzig,» 1906;...;

Séanos, en fin, lícito consignar para no proseguir esta lista, que se calculan en unos cien mil, (la mayoría fragmentos), los papiros acumulados en los museos europeos, y que muchos de ellos están todavía por descifrar.

¿Quién se siente fuerte para esta empresa? Labor queda para muchos; trabajo intenso será, pero de dulces esperanzas e interesantes descubrimientos para todos los aficionados a esta clase de estudios.

Un dato notable y curioso: Los Sres. Grefell y Hunt tuvieron la buena suerte de dar con un cementerio de cocodrilos. Estaban los difuntos animales cubiertos con rollos de papiro, y por si no tenían los suficientes, a su lado se veían depositados otros rollos.

¿Son de interés estos papiros por lo que en sí contienen o dicen? De ninguna manera se les puede negar su valor y mérito. Con los datos aportados en estas escrituras se ha podido reconstruir la historia del Egipto antiguo y conocerse tan bien o mejor que conocemos nosotros nuestra historia de la edad media. Gracias a ellos ha podido el señor Buché-Leclercq escribir sus cuatro tomos de la historia de los Lápidas, y el Sr. Otto su monografía de los templos egipcios en la época helénica. Con su auxilio también varios jurisconsultos, como Mitteis en Viena y Cuq en París, han dado a conocer un derecho muy particular, el derecho griego-egipcio. Como se deja entender, la mayoría de estos documentos hacen relación a tratos de comercio y asuntos económicos, censos, sueldos, pactos de familia, cuestiones domésticas.... ¿Qué interesantes cartas entre amigos, invitaciones a convites, delaciones ante los jueces....! Toda la vida de un avaro se ha podido conocer por medio de los papiros. Entonces también, en el Egipto antiguo, (nos lo dicen estos escritos), había papás que animaban o amenazaban a sus hijos para que aprovecharan en los estudios, o se gozaban con los adelantos de sus pequeñuelos en la lectura de Homero.... Y también ¿quién lo diría? se ve que no faltaban en aquella antigüedad niños antojadizos y caprichosos, como los hay el día de hoy.

El niño Theon vió frustrados inopinadamente por su padre sus anhelos de acompañarle y visitar la ciudad de Alejandría. Cuando conoció su engaño enardecióse el tiranuelo, y después de hacer sufrir no poco a su madre, mandó al que le dió el ser esta fulminante epístola, notable además por las incorrecciones lingüísticas y faltas de ortografía

que contiene; «¡Está bueno que no me hayáis llevado a la ciudad! Si no me lleváis con vos a Alejandría no os escribiré jamás, ni os hablaré, ni os daré los buenos días..... Si no me mandáis llamar desde ahí (desde Alejandría) ya no comeré ni beberé cosa en los días de mi vida.....» ¡Qué descortés e irrespetuoso muchacho!

Tampoco faltan, ni mucho menos, datos para recomponer la vida política y civil de los egipcios, ni algunos libros de literatura y narraciones instructivas. En un papiro de fines del siglo I.º podrán leer los amantes de la oratoria el discurso de Isócrates acerca de la paz.

.....

He aquí brevemente resumida la historia del papiro; su fabricación, empleo y descubrimientos. Medio ingenioso fué su invención, pero hubieran preferido nuestros antepasados el limpio, sencillo, abundante y variado papel de nuestros días. (1)

Teodoro Toni (S. J.)

Encomendamos a nuestros lectores rueguen por el alma del antiguo suscriptor y exalumno del colegio de Valencia Luis Sánchez de León Prefaci, que murió en la paz del Señor el día 2 de Agosto.

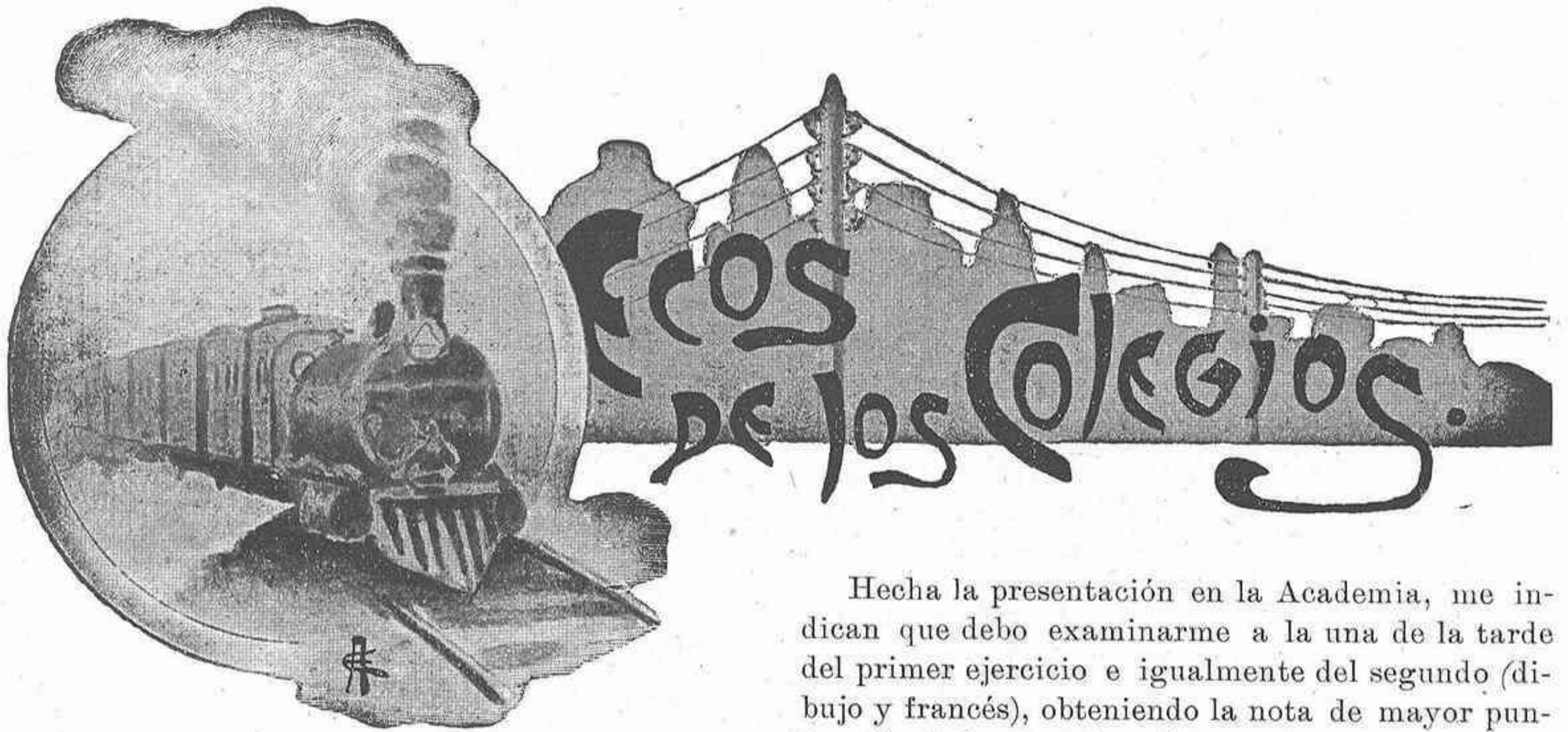
Con sorpresa y pena acabamos de saber la muerte del que hace dos cursos fué alumno del colegio de Gijón D. Antonio Balboa Basoa.

A su atribulada familia y en especial a su tío el R. P. Pelegrín Franganillo damos el más sentido pésame.

Acaba de fallecer también D. Alejandro Alvargonzález, abuelito del alumno Juan González del mismo colegio.

PÁGINAS ESCOLARES suplica una oración por las almas de los finados.

(1) Para los datos aquí expuestos se pueden ver entre otros los siguientes autores: E. Jacquier: «Le nouveau Testament dans l'Eglise chrétienne,» t. II; James Hastings: «A dictionary of the Bible,» (extra volume); E. Nestle: «Einführung in das Griechische Neue Testament;» P. Lagrange O. P. «A travers les Papyrus Grecques,» en Conférences de Saint-Étienne, 1909-1910, Paris.....



Gijón

Impresiones de un viaje. — Al emprender el viaje en Gijón el 18 de Junio, acompañado de mi padre, son grandes en mi casa las zozobras y temores pensando en el resultado de mi empresa, que es un tanto atrevidilla, pues tengo solicitado ingreso en las Academias militares de Artillería, Ingenieros e Infantería.

Mis ilusiones son grandes y mi voluntad es firme, confiando también en la protección de la Virgen Inmaculada, a la que con fervor me encomiendo ofreciéndole rezar diariamente el rosario para que me conceda la gracia de salir bien en los exámenes.

Mi imaginación corre y se distrae con el hermoso paisaje, que se contempla al cruzar vertiginoso el tren; y remontando el cauce del Nalón, llaman poderosamente mi atención sus negras aguas enturbiadas por los residuos de carbón que arrastra la corriente; es lástima que esto no trate de evitarse para que sus aguas corran cristalinas.

Ya en las cumbres del Pajares, se divisa un grandioso panorama adornado con pequeñas capas o remansos de nieve, restos del pasado invierno; poco después todo es oscuridad y nos disponemos a descansar lo mejor posible durante la noche hasta Medina del Campo, cambio de tren para Segovia.

El amanecer en Medina es hermoso, por sus inmensas llanuras; pero se siente un fresquecillo poco agradable, indicador de la nevada que había caído el día 17, según nos comunican los empleados de la estación; y cruzando llanuras sin divisar apenas un árbol, llegamos a Segovia el 19 a las diez.

Hecha la presentación en la Academia, me indican que debo examinarme a la una de la tarde del primer ejercicio e igualmente del segundo (dibujo y francés), obteniendo la nota de mayor puntuación de los de mi tanda.

Durante la tarde visitamos los monumentos históricos, entre otros la catedral con todas sus joyas y los cuadros del Greco, el Alcázar y el Monasterio del Parral.

El 21 seguimos el viaje a Guadalajara, examinándome del primer ejercicio a las tres de la tarde, y el día 22 del segundo, ambos con éxito feliz.

El día 23 descansamos en Madrid, y el 24 seguimos rumbo a Toledo, para examinarme los días 25 y 26, terminando éstos con la circunstancia de concederme siete puntos en dibujo y ser yo el único aprobado de la tanda.

Cumplí mi ofrecimiento a la Virgen, y élla atendió mis ruegos otorgándome cuanto fervorosamente le pedí. ¡La Inmaculada guió mis primeros pasos y jamás lo olvidaré; ella fué, es y será mi guía.



Alfonso Sánchez autor de «Impresiones de un viaje»

Libres ya en Toledo de preocupaciones, visitamos la Sinagoga, Iglesia de San Juan de los Reyes, la Catedral, el coro, el altar mayor, que son

hermosas obras de arte; en la torre son de admirar las enormes dimensiones de su campana grande, fundida el año 1753 por el maestro Alejandro Gargallo, y confieso que no desmiente el cantar al decir, que bajo ella pueden trabajar

*siete sastres y un zapatero,
mas la campanera y el campanero.*

En Madrid permanecimos los días 27 y 28, siendo objeto de mi mayor admiración los hermosos cuadros del Museo del Prado; el 29, algo pesados de dejar la Corte, aunque sí alegres y con deseos de comunicar verbalmente a mi madre la inmensa satisfacción por el resultado de mis exámenes, regresamos a Gijón dispuesto a seguir estudiando con ahinco hasta lograr el ingreso definitivo dentro de dos años, a los catorce; cumplidos; para ello confío en la protección de la Virgen Inmaculada, a quien no olvido. *Alfonso Sánchez,* Congregante del Colegio de Gijón.

* * *

Colegio de Belén (Habana)

Bachilleres del Colegio de Belén al terminar sus ejercicios espirituales en la quinta «La Asunción».— Aunque en el grabado aparecen 32, fueron 33 los alumnos del Colegio de Belén que al terminar fe-

lizmente su bachillerato, se retiraron por espacio de cuatro días a la quinta «La Asunción» para hacer los ejercicios espirituales de San Ignacio de Loyola.

¡Qué felices fueron para todos aquellos cuatro días! Estaba el alma tan en su centro meditando las verdades eternas, que sentimos honda pena por haber de abandonar tan pronto aquel santo recinto.

Mil gracias a la Compañía de Jesús, que después de haber trabajado con tan incesante afán por formar nuestras inteligencias, nos otorgó el especialísimo favor de los santos ejercicios como el más digno coronamiento de nuestra vida de colegiales, y preparación la más adecuada para emprender en nombre de Dios la peligrosa vida de universitarios.

El Ilmo. Sr. Obispo de la Habana, se dignó aceptar la invitación que se le hizo para darnos el último día la sagrada Comunión. Dios le pague tanta bondad a nuestro queridísimo Prelado, y le conceda la gracia de hallar siempre en nosotros a fieles y fervorosos hijos de la Iglesia Católica Apostólica Romana. — *Un ejercitante.*



Belén. Habana. Bachilleres ejecutantes. En el centro, el Ilmo. Sr. Obispo; en su derecha el P. Espiritual, a su izquierda el P. Rafael Garrido.

La Kodak en acción

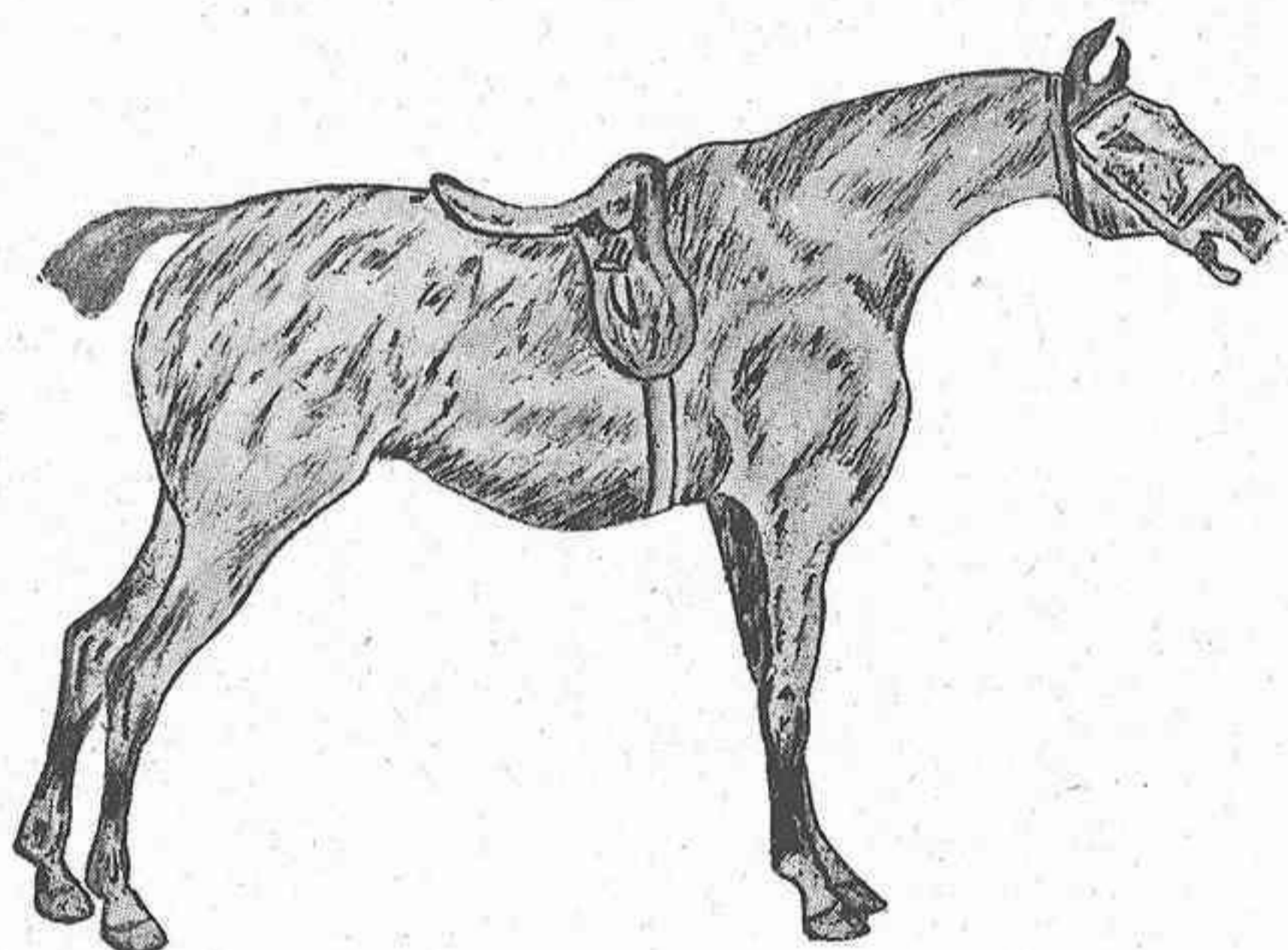


Dos primitos: Gonzalo Díaz y Alberto Paquet
Enfocando... J. R. Tuya.—Buena postura... Angel Tuya



I. En el aposento del P. Espiritual.—II. En la playa: Felipe Lantero y Ramón González.
III. Las tardes de verano en el colegio: un partido reñido.

Ocios de vacaciones

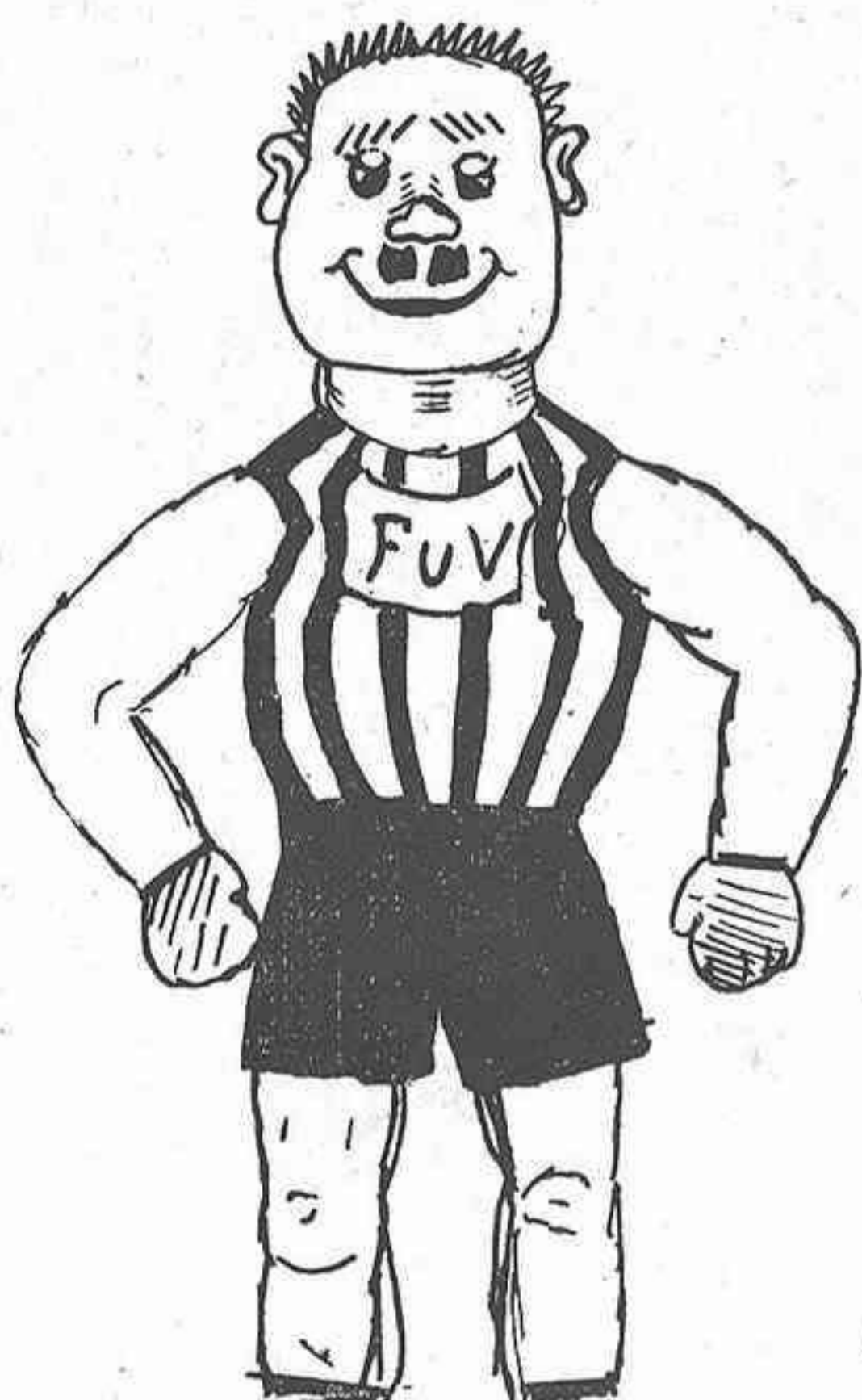


Un buen caballo



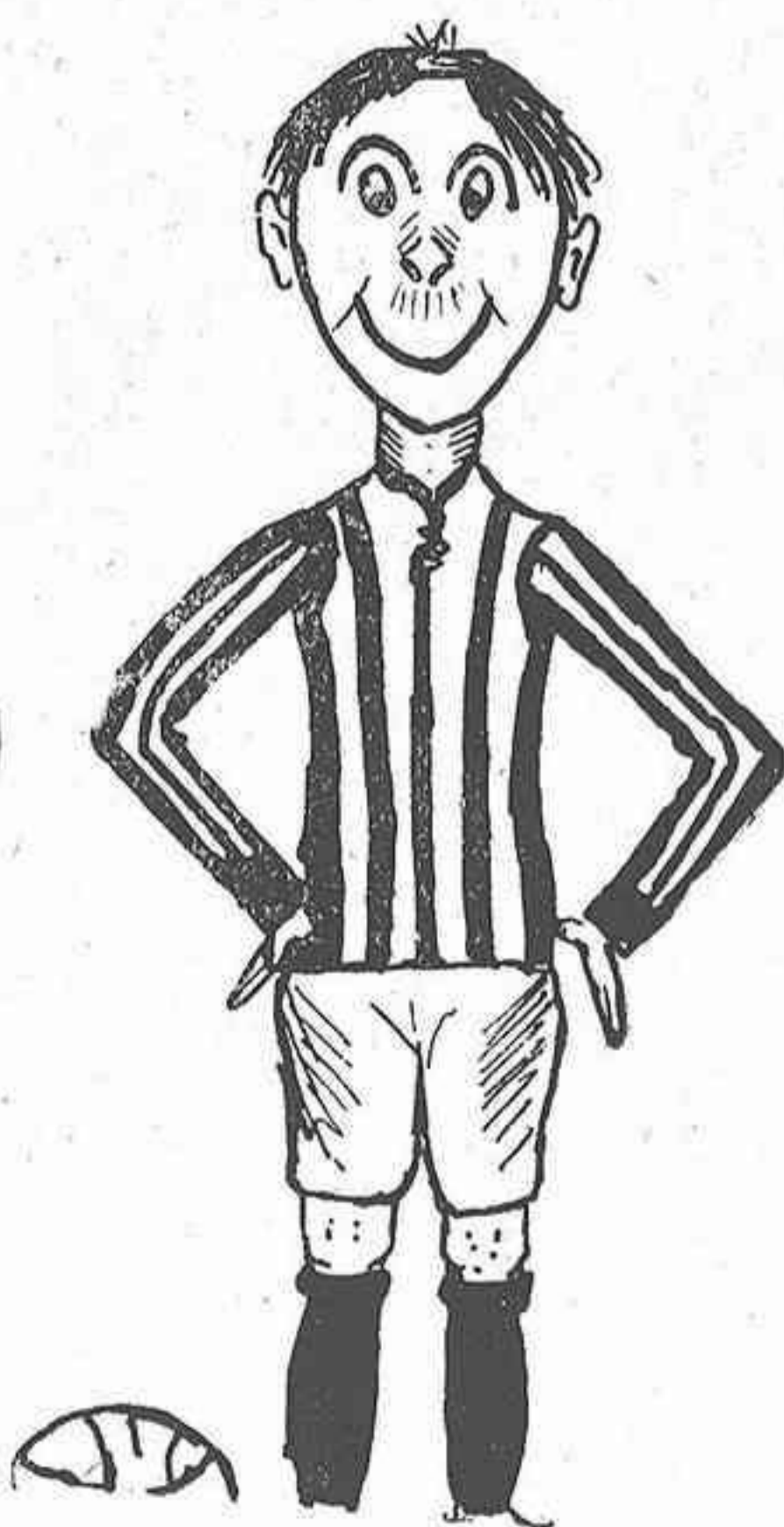
Un general teutón

R. Eguiagaray.



Un futbolista

por F. Cienfuegos



Otro futbolista



*EL Fenómeno del día
Belmonte no
es todavía*

F. Cienfuegos

BIBLIOGRAFIA

Prácticas Aritméticas Ejercicios con números en-

terros, quebrados comunes y decimales, problemas sobre las cuatro operaciones fundamentales y el sistema métrico decimal, preparado por el P. Fernando Gaya y Busquets, S. J. — Opúsculo de 50 páginas tamaño 16 por 11 centímetros, encuadernado.—Precio: 0,75 pesetas ejemplar.

De grandísimo provecho es este librito para las clases preparatorias para el Bachillerato, para los estudios comerciales, y en general para los de Primera Enseñanza.

Con él se obvia la gran dificultad que presenta el dictar la composición si se quiere obtener exactitud en los datos, mayormente tratándose de niños de poca edad, y se ahorra considerable tiempo; razón poderosísima para los profesores que se interesan de veras en la buena formación de sus discípulos.

Se consigue además aumentar mucho el ejercicio, cosa tan útil en estas clases, y se logra que en breve tiempo alcancen los alumnos una extraordinaria facilidad en el raciocinio claro, certero, exacto y rápido, hallando el camino que con más brevedad conduce a la verdadera solución del caso propuesto.

Dirigir los pedidos a Miguel Casals, Caspe, 108, Barcelona.

La fortificación permanente

La rápida caída de fortalezas, que como las de Bélgica reputábanse por una gran parte de la opinión como el desideratum a que se podía llegar en materia de defensa, causó tal efecto en nuestro país, dado nuestro carácter impresionable, propio de la raza latina, que el público casi unánimemente, y aún los técnicos, mostráronse contrarios a todo cuanto fuese fortificaciones permanentes, proclamando su fracaso.

El asunto tiene grandísima importancia, por lo que a nuestra patria se refiere, y hoy que ya ha transcurrido cierto tiempo para

analizar aquellos sucesos con serenidad y conocimiento más completo de las circunstancias que concurrieron, se demuestra lo erróneo de aquellas primeras apreciaciones.

El ilustrado tratadista y capitán de ingenieros D. Manuel de las Rivas, acaba de publicar un notabilísimo estudio sobre este asunto, que no dudamos llamará mucho la atención de los técnicos y de cuantos se preocupan de estas cuestiones. Se inserta en el número 242 de IBERICA, y el artículo va acompañado de planos de los campos atrincherados y fortificados de Amberes.

El autor hace resaltar la eficacia de las fortificaciones francesas y belgas que tal vez hicieron cambiar desde un principio el curso de la guerra, y cita los elocuentes ejemplos de las heroicas defensas de Verdún y Przemysl.

En el mismo número de IBERICA se publican interesantísimas notas ilustradas sobre el modo de convoyar los buques mercantes, el gran proyecto de canal entre los lagos Elie y Ontario (E.E. U.U.), y la botadura del primer buque español de cemento armado, en Barcelona.

La Virgen María,

Pastora Divina de las almas

Breve explicación de las bondades de la Virgen Santísima, por Fr. Pelegín de Mataró, O. M. Cap. — Un tomo de 8 por 12 centímetros, adornado con 31 bonitas estampas. En rústica, cubierta en colores, ptas. 0,30; 100 ejemplares, pesetas 25. (Por correo, certificado, pesetas 0,30 y pesetas 1,12 respectivamente más).—Luis Gili, Librería Católica Internacional. Clarís, 82, Barcelona, Apartado 415.

Presentado este librito en forma muy sugestiva y con variedad de grabados, en los cuales aparece siempre la Virgen Santísima como Pastora, constituye un medio muy eficaz para infiltrar en el espíritu de los fieles los títulos que asisten a la Divina Pastora en relación con la salvación de nuestra alma.

El carácter de Madre de Dios y madre de

los hombres que ostenta, es el principio fecundísimo que explica su eficaz intervención en nuestra formación espiritual.

La advocación de Divina Pastora, es sobremedida simpática, y ella entraña lo más substancial de nuestra filiación.

Como Pastora, nos alimenta y nutre en la vida sobrenatural; hasta la divina Eucaristía, en realidad, es el nutrimento formado en las entrañas de María.

La gracia divina que desciende a nosotros bajo mil formas diferentes, la protección que constantemente nos dispensa y todos los beneficios que de la Santísima Virgen recibimos, son otros tantos argumentos que muestran claramente su carácter de Pastora de nuestras almas.



Vida popular ilustrada

de San Francisco de Asís

Por Fr. Pelegrín de Mataró, O. M. Cap.—

Un tonito de 8 por 12 centímetros, adornado con 23 bonitos grabados. En rústica, cubierta en colores, pesetas, 0,30; 100 ejemplares, pesetas 25. (Por correo, certificado, pesetas 0,30 y 1,10 respectivamente más).— Luis Gili, Librería Católica Internacional. Clarís, 82, Barcelona, Apartado 415.

Uno de los santos que mejor han entrado en el espíritu del pueblo es, sin duda, el seráfico patriarca San Francisco de Asís. Sus hijos de la primera, segunda y tercera orden, que se cuentan por millones, han difundido por todos los pueblos de la tierra civilizada las enseñanzas evangélicas y los sentimientos intensamente seráficos que él tan exactamente supo practicar.

Sutil y delicadamente la conciencia de los pueblos se ha visto informada por el espíritu franciscano.

El devoto autor de este librito, consigna los pasos principales de la vida del santo, acompañando e ilustrando el texto hermosos y pulcros grabados.

Las reflexiones espirituales que completan los pasos de la vida, son de gran oportunidad e inspiradas en actos de piedad sólida y práctica.

La forma de presentar los hechos del santo, es la más a propósito para insinuar sus enseñanzas y aleccionar el espíritu de los pequeños y de los mayores.



Catecismo de la Entronización

del Sagrado Corazon

y la Consagracion de las familias

Por un Padre de la Compañía de Jesús.

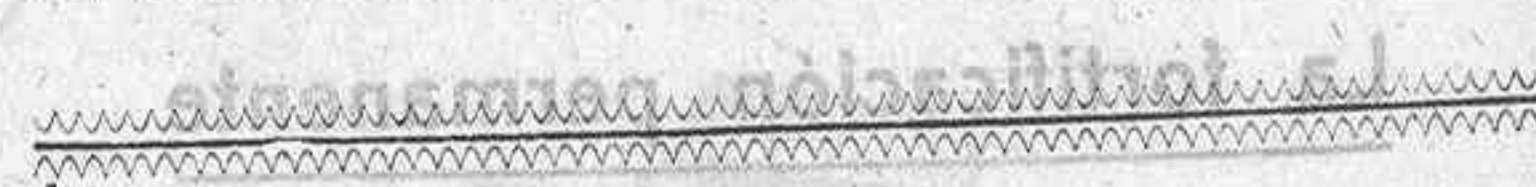
Muy útil y sumamente recomendable es para las familias devotas del Sagrado Corazón este folletito, en el que hallarán clara y compendiosamente cuanto deseen saber acerca de tan sólida y tierna devoción como es la Consagración de las familias al Divino Corazón.

Pídase a *Tipografía Católica Pontificia*. Caspe, 108, Barcelona.



Para el número extraordinario del mes de Septiembre han dado:

- D. Angel Muñiz..... 5 pesetas.
- D. Faustino Lombardía..... 5 »
- La mamá de dos alumnos..... 25 »



AVISO

La Junta general ordinaria de accionistas de la Sociedad Anónima Colegio de la Inmaculada Concepción, tendrá lugar el 15 de Noviembre próximo, en el domicilio social; y si no concurriere a ella suficiente número de socios, se celebrará de segunda convocatoria el día 2 de Diciembre del corriente año, con objeto de deliberar sobre la gestión del Consejo de Administración y examinar las cuentas del presente ejercicio económico.

ALMACENES

LA SIRENA

GIJÓN

TEJIDOS Y NOVEDADES
Corrida, 86 y 88



ALMACEN DE PAÑOS
Corrida, 93

GRAN SURTIDO EN PAÑERÍA DE CABALLERO Y LANERÍA PARA SEÑORA
La casa más popular de la Provincia,

IMPRESA LA INDUSTRIA

— FÁBRICA —
DE BOLSAS

LINARES RIVAS, 11, 13 Y 15. TELÉFONO 262. CASA FUNDADA EN 1870

GIJÓN

TRABAJOS PARA EL COMERCIO, LA INDUSTRIA Y LA BANCA. EDICIÓN DE OBRAS, FOLLETOS,
REVISTAS, MEMORIAS, PERIÓDICOS, SOBRES Y CARTAS, ESTADOS, TALONARIOS,
ABONARÉS, RECIBOS, CHEQUES, CARNETS, TARJETAS, &, &
: : PAPELES DE CELULOSA, MANILA Y CONFITEROS : :

Conservas Vegetales y Alimenticias

CALAHORRA

ANGEL TORRES

LOGROÑO

Marca «BASILIO TORRES» registrada

Casa afiliada a la «Liga Antimasónica y Antisemita»

Me dedico especialmente a proveer de toda clase de víveres y vinos, con pre-
ferencia conservas de legumbres, hortalizas y frutas, a Comunidades religiosas
Colegios, Seminarios, etc. etc.

Casa "París"

GRAN BAZAR DE CALZADO

Covadonga 2 y 4 y Plazuela de San Miguel

EN GIJÓN LA CASA «PARÍS» ES LA QUE MÁS BARATO VENDE

Visitar esta casa para convencerse

PLAZA DE SAN MIGUEL

I. C. A. I.

REVISTA TRIMESTRAL ILUSTRADA

— DEL —

INSTITUTO CATÓLICO DE ARTES E INDUSTRIAS

SUSCRIPCIÓN ANUAL Madrid, 2 pesetas.—Provincias, 2,50.—Extranjero, 4.—Número
suelto, 50 céntimos.—Número retrasado, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS. Una página, 80 pesetas.—Media página, 50.—Cuarto pági-
na, 35.—Octavo página, 20.—Los precios son por inserción.—Los anuncios por un año (4
inserciones) gozarán de un 10 por 100 de descuento.

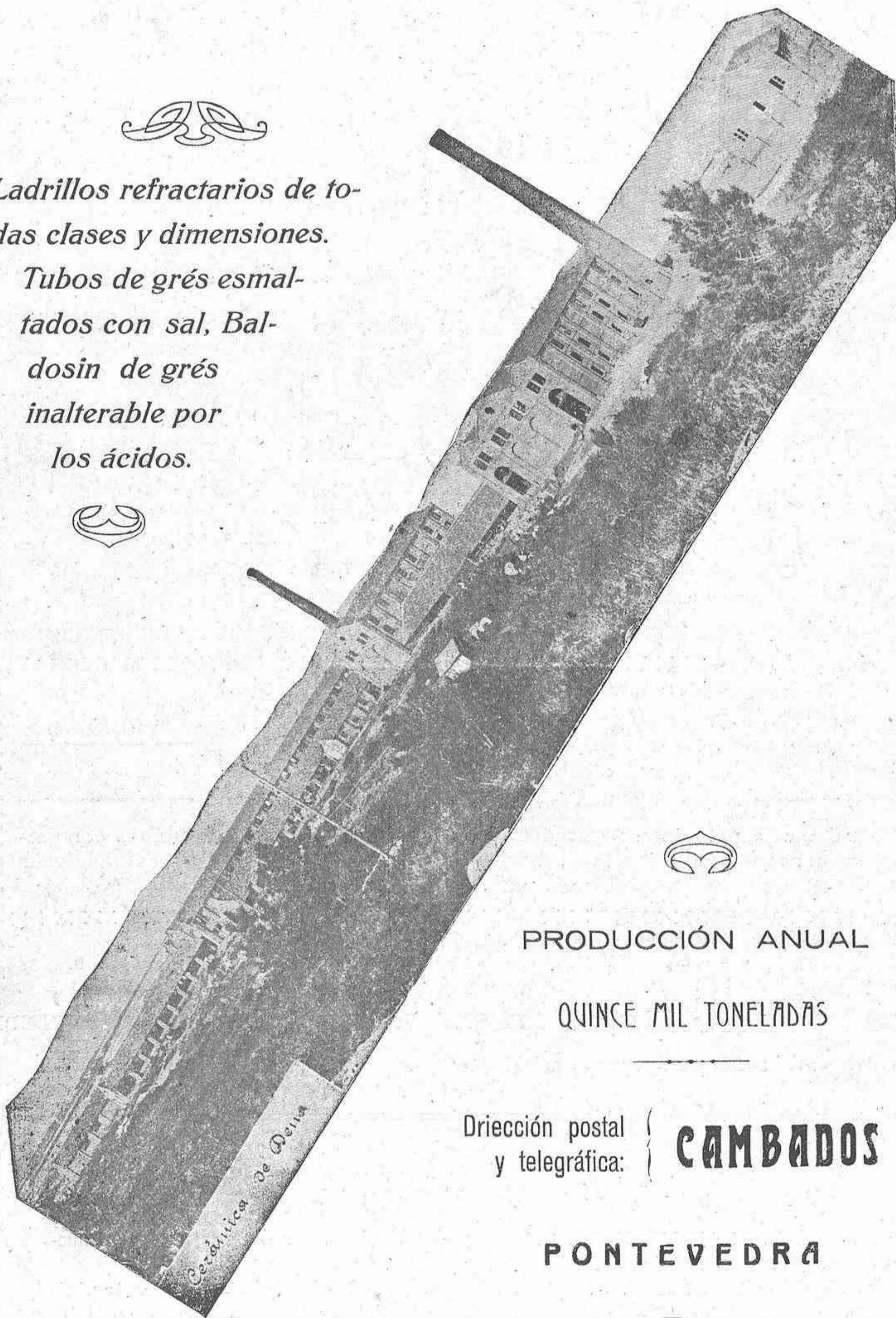
Dirección y Administración: ALBERTO AGUILERA, 25. Teléfono, 332. MADRID

Cerámica de Dena.—GUISASOLA y C.^{IA}



Ladrillos refractarios de todas clases y dimensiones.

Tubos de grés esmaltados con sal, Baldosin de grés inalterable por los ácidos.



PRODUCCIÓN ANUAL

QUINCE MIL TONELADAS

Dirección postal
y telegráfica:

CAMBADOS

PONTEVEDRA

